



FACULTAD DE PSICOLOGIA Y CIENCIAS SOCIALES

---

# El rol del psicólogo educacional frente a la deserción escolar en el Nivel Secundario en Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

**Estudiante:** Tavolara Pignanelli, Daniela

**Legajo:** 33068

**Director/es:** Pozo, Lorena

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Licenciatura en Psicología

2026

## FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

**RIUFLO** - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del RIUFLO. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial - compartir igual 4-0 internacional y siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

**Autorizo la publicación de la obra:**

Desde la fecha [ 7 de abril del 2026 ]

Dentro de los 6 meses posteriores a su aceptación [ ]

Otro plazo mayor detallar/justificar:

Lugar y fecha: Ciudad Autonoma de Buenos Aires, 07/04/2026

Firma y aclaración del autor: Tavorara Pignanelli, Daniela



## ÍNDICE

|                                                                           |    |
|---------------------------------------------------------------------------|----|
| RESUMEN .....                                                             | 4  |
| ABSTRACT.....                                                             | 5  |
| INTRODUCCIÓN .....                                                        | 6  |
| Delimitación del objeto de estudio .....                                  | 6  |
| Planteo del Problema .....                                                | 8  |
| Objetivo general.....                                                     | 11 |
| Objetivos específicos.....                                                | 11 |
| ESTADO DEL ARTE.....                                                      | 12 |
| MARCO TEÓRICO.....                                                        | 18 |
| Derechos de niños, niñas y adolescentes .....                             | 18 |
| Deserción escolar.....                                                    | 20 |
| Abandono escolar y trayectorias educativas en el contexto argentino ..... | 24 |
| Rol del psicólogo educacional .....                                       | 27 |
| Rol del psicólogo educacional y la deserción escolar.....                 | 30 |
| MÉTODO .....                                                              | 33 |
| Diseño .....                                                              | 33 |
| Técnicas de recolección de datos.....                                     | 34 |
| Procedimiento .....                                                       | 35 |
| RESULTADOS.....                                                           | 38 |
| Rol del psicólogo educativo frente a la deserción escolar.....            | 38 |
| Percepciones y experiencias sobre la deserción escolar .....              | 40 |
| Estrategias, intervenciones y recursos para la permanencia escolar.....   | 42 |

|                                                                                               |    |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Condiciones institucionales y contextuales que inciden en la prevención de la deserción ..... | 44 |
| DISCUSIÓN .....                                                                               | 49 |
| CONCLUSIÓN.....                                                                               | 52 |
| APORTES Y CONTRIBUCIONES DE LA INVESTIGACIÓN .....                                            | 55 |
| LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN .....                                                        | 57 |
| LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN FUTURAS.....                                                          | 58 |
| PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN .....                                                              | 61 |
| 1. Implementación de sistemas de alerta temprana.....                                         | 61 |
| 2. Acompañamiento individual de trayectorias escolares.....                                   | 61 |
| 3. Dispositivos grupales de apoyo socioemocional .....                                        | 62 |
| 4. Trabajo articulado con las familias.....                                                   | 62 |
| 3. Dispositivos grupales de apoyo socioemocional .....                                        | 62 |
| 5. Fortalecimiento del trabajo interdisciplinario.....                                        | 63 |
| 6. Formación continua de los equipos educativos .....                                         | 63 |
| REFERENCIAS.....                                                                              | 65 |
| ANEXO.....                                                                                    | 73 |
| ANEXO II.....                                                                                 | 73 |
| FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO .....                                                  | 74 |

## **RESUMEN**

La presente investigación tuvo como objetivo general comprender el rol del psicólogo en el ámbito educativo frente a la deserción escolar en el nivel secundario, específicamente en instituciones de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. A partir de un enfoque cualitativo y un diseño narrativo, se buscó explorar las percepciones y experiencias de los profesionales, identificar las estrategias e intervenciones implementadas para favorecer la permanencia escolar y analizar las condiciones institucionales y contextuales que inciden en su práctica.

La muestra estuvo conformada por doce psicólogos que se desempeñan en escuelas secundarias, seleccionados mediante un muestreo intencional. La recolección de datos se realizó a través de entrevistas semiestructuradas, las cuales fueron posteriormente analizadas mediante un enfoque de análisis temático, orientado a la identificación de categorías emergentes vinculadas con los objetivos de investigación.

Los resultados evidenciaron que el rol del psicólogo educativo se configura como una práctica compleja y multidimensional. Se identificó que la deserción escolar es percibida como un fenómeno procesual y multicausal. Por otra parte, se observó que las condiciones institucionales desempeñan un papel central en la prevención del abandono escolar.

**PALABRAS CLAVE:** Psicología educativa; deserción escolar; educación secundaria; trayectorias escolares; intervención psicoeducativa; permanencia escolar.

## **ABSTRACT**

The present study aimed to understand the role of the psychologist in the educational field in relation to school dropout at the secondary level, specifically in institutions located in the Autonomous City of Buenos Aires. From a qualitative approach and a narrative design, the study sought to explore professionals' perceptions and experiences, identify the strategies and interventions implemented to promote school retention, and analyze the institutional and contextual conditions that influence their practice.

The sample consisted of twelve psychologists working in secondary schools, selected through purposive sampling. Data were collected through semi-structured interviews, which were subsequently analyzed using a thematic analysis approach, aimed at identifying emerging categories related to the research objectives.

The findings revealed that the role of the educational psychologist is configured as a complex and multidimensional practice. School dropout was identified as a processual and multicausal phenomenon. Additionally, institutional conditions were found to play a central role in the prevention of school dropout.

**Keywords:** educational psychology; school dropout; secondary education; school trajectories; psychoeducational intervention; school retention.

## **INTRODUCCIÓN**

### **Delimitación del objeto de estudio**

El objeto de estudio de la presente investigación es el rol del psicólogo en el ámbito educativo en relación con la problemática de la deserción escolar en el nivel secundario. En particular, el interés se centra en comprender cómo estos profesionales intervienen frente a situaciones de riesgo de abandono, qué funciones desempeñan dentro de las instituciones y cuáles son las estrategias que implementan para favorecer la permanencia de los estudiantes en el sistema educativo.

La deserción escolar constituye un fenómeno complejo que no puede ser explicado a partir de una única variable, sino que implica la articulación de múltiples factores de orden individual, familiar, institucional y social (Rumberger, 2011). En este marco, el análisis del rol del psicólogo educativo adquiere especial relevancia, en tanto se trata de un actor clave en la detección temprana de situaciones de riesgo, en el acompañamiento de las trayectorias escolares y en la implementación de intervenciones orientadas a sostener la continuidad educativa de los estudiantes.

Desde esta perspectiva, el estudio se focaliza en los constructos vinculados con la práctica profesional del psicólogo en instituciones educativas, privilegiando una aproximación situada que permita dar cuenta de las dinámicas institucionales en las que dichas prácticas se inscriben. Esto implica considerar no solo las intervenciones directas con los estudiantes, sino también las formas de articulación con otros actores institucionales -docentes, directivos y familias-, así como las condiciones organizacionales que posibilitan u obstaculizan dichas intervenciones (Terigi, 2009).

En este sentido, y con el objetivo de preservar la coherencia analítica del trabajo, quedan excluidos del alcance de la investigación los factores macroestructurales -tales como variables económicas o políticas- que, si bien inciden en la deserción escolar, exceden el nivel de análisis propuesto. No obstante, se reconoce que estos factores configuran el contexto en el cual se desarrollan las prácticas profesionales, influyendo indirectamente en las condiciones de intervención (Tenti Fanfani, 2010).

En relación con el recorte espacial, la investigación se desarrolla en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), Argentina, circunscribiéndose a instituciones educativas de nivel secundario. Esta delimitación geográfica e institucional permite abordar la problemática en un contexto específico, en el cual la figura del psicólogo se integra a los equipos de orientación escolar y adquiere un rol particular en la dinámica institucional.

Asimismo, la población de estudio está constituida por psicólogos que se desempeñan en escuelas secundarias de CABA. La muestra, de carácter intencional, se compone de doce profesionales, quienes aportan sus experiencias, percepciones y prácticas en torno a la problemática de la deserción escolar. A través de sus relatos, se busca reconstruir los sentidos que estos actores atribuyen a su práctica, así como las estrategias que despliegan en contextos institucionales diversos, posibilitando una aproximación comprensiva al fenómeno desde la perspectiva de los actores implicados.

## **Planteo del Problema**

La educación secundaria en Argentina constituye un derecho obligatorio y un tramo clave para la continuidad de las trayectorias educativas, la inclusión social y el acceso a oportunidades futuras. Garantizar la permanencia escolar durante esta etapa resulta central para prevenir procesos de exclusión educativa y social, tal como lo establecen los marcos normativos y las políticas educativas vigentes (Ministerio de Educación de la Nación, 2016).

En este marco, la deserción escolar se configura como una problemática compleja y persistente, particularmente significativa en el nivel secundario, donde se concentran mayores niveles de abandono y trayectorias discontinuas. Tal como señalan diversos estudios, este fenómeno no se produce de manera abrupta, sino que constituye un proceso gradual que incluye etapas previas de ausentismo reiterado, bajo compromiso escolar y progresiva desvinculación de la institución educativa (Rumberger, 2011; UNICEF, 2022).

En el ámbito jurisdiccional, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires concentra una proporción significativa de la matrícula del nivel secundario y dispone de dispositivos institucionales orientados al seguimiento de la asistencia y el ausentismo escolar. Sin embargo, la persistencia de inasistencias reiteradas, trayectorias escolares fragmentadas y situaciones de desvinculación continúa configurando un problema relevante, incluso en contextos con indicadores educativos relativamente favorables. En este sentido, la implementación de herramientas de monitoreo como el “Tablero de Presentismo Escolar”, integrado a la plataforma AprendeBA, evidencia la centralidad que adquiere el seguimiento de las trayectorias escolares en la agenda educativa local (Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2023).

A nivel nacional, los datos estadísticos muestran que, si bien se han registrado avances en términos de acceso al sistema educativo, la permanencia y finalización del nivel secundario continúan siendo desafíos estructurales. Informes recientes destacan que la deserción escolar se vincula estrechamente con procesos de vulnerabilidad social, desigualdad educativa y limitaciones institucionales para sostener trayectorias diversas, lo que refuerza la necesidad de abordar el fenómeno desde una perspectiva integral y multicausal (Observatorio de Argentinos por la Educación, 2024; Tenti Fanfani, 2010).

Desde el campo de la psicología educativa, el rol del psicólogo en el nivel secundario adquiere particular relevancia en la identificación temprana de factores de riesgo, el acompañamiento de las trayectorias escolares y la implementación de intervenciones orientadas a sostener la permanencia de los estudiantes. Asimismo, su práctica se inscribe en una lógica institucional que implica la articulación con docentes, equipos directivos y familias, así como la participación en dispositivos de orientación escolar. En este sentido, el psicólogo no solo interviene sobre situaciones individuales, sino que también contribuye a la construcción de condiciones institucionales que favorezcan la inclusión educativa (Terigi, 2009).

No obstante, a pesar de la relevancia de este rol, la producción académica local que analice de manera específica las prácticas profesionales del psicólogo en relación con la deserción escolar en escuelas secundarias estatales de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires resulta limitada. Gran parte de los estudios existentes se centran en análisis de alcance macro —nacional o provincial— y privilegian enfoques cuantitativos, lo que deja en segundo plano la comprensión de las prácticas situadas y de las dinámicas institucionales que inciden en la permanencia escolar.

En este sentido, se identifica una vacancia en el conocimiento respecto de cómo se configuran las intervenciones del psicólogo en contextos escolares concretos, cuáles son los obstáculos y recursos con los que cuentan estos profesionales, y de qué manera se articulan sus prácticas con las políticas educativas vigentes. Esta ausencia de estudios cualitativos situados limita la posibilidad de diseñar estrategias de intervención más ajustadas a las realidades institucionales.

Finalmente, la realización del presente estudio resulta viable en términos metodológicos y contextuales. La Ciudad Autónoma de Buenos Aires cuenta con sistemas de información y dispositivos institucionales que permiten el acceso a datos relevantes sobre las trayectorias escolares, así como con equipos de orientación escolar que incluyen profesionales de la psicología. La muestra propuesta, conformada por psicólogos que se desempeñan en escuelas secundarias estatales de CABA, posibilita desarrollar un abordaje cualitativo orientado a comprender prácticas, sentidos y condiciones de intervención vinculadas a la permanencia escolar.

En función de lo expuesto, la pregunta de investigación que orienta el presente estudio es:

¿Cuál es el rol del psicólogo en el ámbito educativo en relación con la deserción escolar en el nivel secundario?

## **Objetivo general**

Comprender el rol del psicólogo en el ámbito educativo en relación con la deserción escolar en el nivel secundario de escuelas estatales de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

## **Objetivos específicos**

- Explorar las percepciones y experiencias de psicólogos que se desempeñan en instituciones estatales de nivel secundario en CABA en torno a la problemática de la deserción escolar.
- Identificar las estrategias, intervenciones y recursos utilizados por los psicólogos para favorecer la permanencia y el acompañamiento de los estudiantes en riesgo de desvinculación.
- Analizar las condiciones institucionales y contextuales que facilitan u obstaculizan el trabajo del psicólogo en la prevención de la deserción escolar.

## **Supuestos de la investigación**

La presente investigación se sustentó en un conjunto de supuestos teóricos que orientaron su desarrollo y delimitaron el enfoque de análisis adoptado. En primer lugar, se consideró que la deserción escolar en el nivel secundario constituye un fenómeno de carácter procesual y multicausal, resultado de la interacción de factores subjetivos, sociales e institucionales que inciden en las trayectorias educativas de los estudiantes. En este marco, se asumió que el psicólogo educativo desempeña un rol significativo en la prevención del abandono escolar, en tanto su intervención posibilita la detección, el abordaje y el acompañamiento de aquellas situaciones que comprometen la continuidad educativa.

Asimismo, se sostuvo que las intervenciones psicoeducativas favorecen la permanencia y el sostenimiento de las trayectorias escolares, en la medida en que promueven el abordaje integral de las problemáticas que afectan en el contexto educativo. Por otra parte, se partió del supuesto de que las condiciones institucionales influyen de manera sustantiva en el alcance y la efectividad del trabajo del psicólogo educativo, pudiendo constituirse tanto en facilitadoras como en obstaculizadoras de las prácticas de intervención.

Finalmente, se consideró que el trabajo articulado entre la escuela, la familia y los distintos actores profesionales se configura como un elemento central para la prevención de la desvinculación escolar, en tanto posibilita la construcción de abordajes integrales y corresponsables frente a la complejidad del fenómeno.

## ESTADO DEL ARTE

Considerando el constructo abordado en el presente estudio, vinculado al rol del psicólogo dentro del ámbito educativo en relación con la problemática de la deserción escolar, se identificaron diversos estudios empíricos relevantes que permiten comprender el fenómeno desde una perspectiva compleja, situada y multidimensional.

El artículo *Jóvenes y escuela secundaria en Argentina: un análisis sobre los procesos de abandono escolar* (Corica et al., 2024) presenta una investigación orientada a comprender las interrupciones y los procesos de abandono escolar en estudiantes del nivel secundario en distintas jurisdicciones del país. El objetivo del estudio consistió en analizar los motivos y causas que inciden en la desvinculación escolar. Desde el punto de vista metodológico, se desarrolló un abordaje cuantitativo de tipo longitudinal, basado en la aplicación de cuestionarios a jóvenes que cursaban la escuela media durante los años 2022 y 2023. Entre los principales hallazgos, se evidencia que el abandono no constituye un evento puntual, sino un proceso dinámico caracterizado por entradas y salidas del sistema educativo, donde la inasistencia crónica emerge como un indicador central de riesgo. Asimismo, se identifican múltiples factores —estructurales, institucionales, relacionales y personales— tales como la vulnerabilidad socioeconómica, la repitencia, la sobreedad, la inserción temprana en el mercado laboral, la maternidad/paternidad adolescente, los conflictos vinculares y las problemáticas de salud mental. Resulta particularmente significativo que una proporción considerable de los jóvenes no concibe su trayectoria como finalizada, sino como interrumpida, manifestando la intención de retomar sus estudios en otros formatos educativos. En este sentido, el estudio consolida una perspectiva procesual y multidimensional del abandono escolar, aportando elementos clave para repensar las intervenciones psicoeducativas orientadas al acompañamiento de trayectorias discontinuas.

En el estudio titulado “*Factores emocionales que intervienen en la deserción escolar en tiempos de pandemia del COVID-19 en estudiantes de tercero básico*” (Cumes Ruano y Guix Manuel, 2023), el objetivo fue identificar los factores emocionales que influyeron en la deserción escolar durante la pandemia, considerando la incidencia de las emociones, la influencia parental y las condiciones económicas. La investigación, desarrollada en el Instituto Nacional de Educación Básica de Villa Canales (INEB), trabajó con una muestra no probabilística por conveniencia de 45 estudiantes de entre 15 y 18 años. Se adoptó un enfoque mixto, con diseño descriptivo, utilizando cuestionarios estructurados, encuestas de emociones estandarizadas y observación dirigida. Los resultados señalan que las causas económicas se posicionan como principal motivo de abandono; no obstante, el estudio aporta un elemento distintivo al evidenciar el peso de variables emocionales como la tristeza, la desesperación y la inseguridad frente a la modalidad virtual, las cuales impactan directamente en la motivación y en el sostenimiento del vínculo con la escuela. A su vez, se identifica el rol de la familia como un factor modulador clave, capaz de favorecer o dificultar la continuidad educativa. En consecuencia, este estudio amplía la comprensión del fenómeno al incorporar de manera explícita la dimensión subjetiva.

Desde una perspectiva institucional, el estudio *La deserción escolar en el programa Caminando por Secundaria* (Campo de la Hoz, 2023) tuvo como objetivo analizar la problemática de la deserción escolar en una institución educativa de Valledupar, Colombia, en el marco de un programa orientado a la permanencia en el nivel secundario. La investigación adoptó un enfoque cualitativo de tipo descriptivo, desarrollado a través de entrevistas semiestructuradas a referentes institucionales. Los resultados ponen en evidencia la implementación de estrategias centradas en el fortalecimiento de la motivación intrínseca, el desarrollo de habilidades emocionales y la articulación con docentes y familias. De manera

complementaria, se identifican factores asociados al abandono vinculados al ausentismo familiar, las condiciones socioeconómicas y las dificultades en la construcción de la autoestima y el autoconcepto. En este marco, el estudio destaca la importancia de intervenciones integrales que contemplen dimensiones emocionales, pedagógicas y familiares, subrayando el rol estratégico de los equipos institucionales en la prevención de la deserción.

El estudio “*Factores determinantes de la deserción escolar en la región Huánuco, Perú*” (Calero et al., 2023) tuvo como objetivo determinar los factores explicativos de la deserción escolar durante el período 2010–2020. Se trató de una investigación de tipo aplicada, con nivel explicativo y diseño no experimental, basada en datos de la Encuesta Nacional de Hogares, con una muestra de 11.589 casos. A partir de la aplicación de un modelo de regresión logística (Logit), los resultados indicaron una probabilidad promedio de deserción del 39,7%, asociada principalmente a variables socioeconómicas, familiares e individuales. En particular, se observó un mayor riesgo en estudiantes pertenecientes a hogares de bajos recursos, con estructuras familiares vulnerables o inserción laboral temprana. No obstante, el estudio también identifica factores protectores, tales como la valoración positiva de la educación y el buen rendimiento académico. En consecuencia, se refuerza la idea de que la deserción escolar responde a una interacción compleja entre condiciones estructurales y dimensiones subjetivas.

La monografía titulada *Importancia del psicólogo en el proceso enseñanza-aprendizaje* (Navarrete Rivera y Quezada López, 2016) tuvo como objetivo describir el papel del psicólogo en escuelas públicas rurales de El Salvador. La investigación fue de tipo descriptivo y no experimental, basada en la aplicación de encuestas a directivos, docentes y psicólogos. Los resultados evidenciaron una escasa presencia de profesionales de la psicología y una limitada valoración institucional de la salud mental, lo que restringe el alcance de las intervenciones. En

consecuencia, se plantea la necesidad de fortalecer la inserción del psicólogo en las instituciones educativas, no solo desde una lógica asistencial, sino como actor clave en la construcción de estrategias preventivas e institucionales.

En la investigación titulada *“El quehacer del psicólogo en la prevención de la deserción escolar por violencia urbana en adolescentes entre los 12 y 15 años en la Institución Educativa La Sierra bajo los parámetros de la Declaración de Incheon”* (Martínez Cano y López Murillo, 2020), el objetivo fue analizar el rol del psicólogo educativo en la prevención de la deserción escolar en contextos atravesados por violencia urbana. A partir de un enfoque cualitativo centrado en adolescentes, los resultados evidencian la importancia del acompañamiento emocional y relacional como estrategia para sostener la permanencia escolar. Asimismo, el estudio pone de relieve la necesidad de intervenciones que contemplen las particularidades del contexto social y familiar, posicionando al psicólogo como un agente clave en la prevención del abandono en escenarios de alta vulnerabilidad psicosocial.

El estudio titulado *“Roles docentes en la retención escolar de estudiantes de enseñanza media de la Región de Valparaíso: lo pedagógico, lo emocional y lo colaborativo”* (Mendoza Ballesta Acevedo et al., 2022) tuvo como objetivo analizar la incidencia del rol docente en la permanencia escolar. Mediante una investigación cualitativa de tipo fenomenológico, basada en entrevistas semiestructuradas a docentes, directivos y profesionales de apoyo, los resultados evidenciaron que la retención escolar no depende exclusivamente del rendimiento académico, sino que se encuentra fuertemente influida por los vínculos emocionales, la comunicación empática y el trabajo colaborativo entre los actores institucionales. En este sentido, el estudio aporta una mirada integral del fenómeno.

Por su parte, el trabajo titulado *“Intervención psicológica para la retención de estudiantes en la institución educativa Escuela Empresarial de Educación en Medellín”* (Peralta Ramos, 2021) tuvo como objetivo diseñar e implementar estrategias de intervención orientadas a disminuir la deserción escolar. Se trató de una sistematización de experiencias desarrollada en el marco de prácticas profesionales. Los resultados evidencian mejoras significativas en el bienestar psicológico, la motivación y la permanencia escolar, destacando la importancia de intervenciones contextualizadas y sostenidas en el tiempo. Asimismo, el estudio señala la necesidad de reducir la brecha entre los modelos teóricos y las prácticas institucionales reales.

En relación con estrategias pedagógicas específicas, la investigación titulada *“Implementación de tutoría como estrategia de intervención para disminuir la reprobación y abandono escolar. El caso de un municipio mexicano”* (Olvera-Guevara et al., 2023) tuvo como objetivo analizar el impacto de un sistema de tutoría en estudiantes de secundaria. A partir de un enfoque cualitativo y la aplicación del instrumento HEMA, los resultados evidencian mejoras en el rendimiento académico, así como una disminución en los índices de reprobación y abandono. En este marco, la tutoría se posiciona como una estrategia relevante que integra dimensiones académicas y emocionales, fortaleciendo el sentido de pertenencia institucional.

Finalmente, el estudio titulado *“Rol del Psicólogo Educativo en los Procesos de Educación Inclusiva en contextos que presentan Barreras para el Aprendizaje y Participación (BPAP)”* (Castellanos Ñañez y Revelo Paredes, 2022), desarrollado bajo los lineamientos PRISMA, tuvo como objetivo analizar el rol del psicólogo educativo en contextos de inclusión. A partir de una revisión sistemática de literatura, los resultados destacan su función en la orientación institucional, la adaptación de prácticas pedagógicas y el acompañamiento a

estudiantes con barreras para el aprendizaje. De este modo, el psicólogo educativo se consolida como un actor central en la construcción de entornos educativos inclusivos.

En conjunto, los estudios revisados permiten afirmar que la deserción escolar constituye un fenómeno complejo, dinámico y multidimensional, en el que convergen factores estructurales, institucionales y subjetivos. Asimismo, se evidencia la relevancia de las intervenciones psicoeducativas y del acompañamiento institucional en la prevención del abandono. No obstante, se identifica una vacancia en la producción académica que aborde, desde un enfoque cualitativo y situado, las prácticas específicas del psicólogo educativo en escuelas secundarias estatales de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, lo cual justifica la pertinencia del presente estudio.

## **MARCO TEÓRICO**

### **Derechos de niños, niñas y adolescentes**

En el marco normativo argentino, los derechos de niños, niñas y adolescentes se encuentran garantizados por la Ley N.º 26.061 de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes, la cual reconoce a las personas menores de 18 años como sujetos plenos de derecho y establece la obligación del Estado, la familia y la comunidad de asegurar su ejercicio efectivo, permanente e integral (Ley 26.061, 2006). Esta normativa se inscribe en el paradigma de la protección integral, que implica un cambio sustantivo respecto de enfoques anteriores, al desplazar la mirada desde la tutela hacia el reconocimiento de la autonomía progresiva y la participación activa de los sujetos (Ley 26.061, 2006).

El principio rector que organiza esta normativa es el interés superior del niño, entendido como la máxima satisfacción simultánea, integral y progresiva de todos sus derechos. Este principio no solo orienta la intervención ante situaciones de vulneración, sino que también implica la obligación de generar condiciones estructurales que favorezcan el desarrollo integral de niños, niñas y adolescentes en todos los ámbitos de su vida cotidiana (Ley 26.061, 2006).

Entre los derechos fundamentales reconocidos se incluyen el derecho a la vida, a la salud, a la identidad, a la educación, a la participación, al juego, al desarrollo integral y a vivir libres de violencia, abuso y discriminación. Asimismo, se destaca el derecho a expresar su opinión y a que esta sea tenida en cuenta en los distintos espacios en los que participan, lo cual introduce una dimensión activa del sujeto en la construcción de su propia trayectoria vital (Ley 26.061, 2006).

En este marco, el derecho a la educación adquiere un lugar central, en tanto constituye un derecho habilitante que permite el ejercicio de otros derechos y favorece la inclusión social. No

se trata únicamente del acceso al sistema educativo, sino también de la permanencia y finalización de los estudios en condiciones de equidad, calidad y sentido para los estudiantes. En este sentido, la deserción escolar puede ser comprendida como una forma de vulneración de derechos, en tanto interrumpe trayectorias educativas y limita las posibilidades de desarrollo personal, social y laboral (Ley 26.061, 2006; Ley 26.206, 2006).

En articulación con lo anterior, la Ley de Educación Nacional N.º 26.206 establece la obligatoriedad del nivel secundario y define a la educación como una política de Estado orientada a la construcción de una sociedad más justa, democrática e inclusiva (Ley 26.206, 2006). Tal como señala Singlau (2018), el derecho a la educación debe garantizarse sin discriminación, lo que implica que las instituciones educativas deben generar condiciones que no solo aseguren el ingreso, sino también la permanencia y el egreso efectivo de los estudiantes.

Desde esta perspectiva, el sistema educativo adquiere un rol activo en la garantía de derechos, en tanto no puede limitarse a ofrecer acceso formal, sino que debe intervenir sobre aquellos factores que obstaculizan las trayectorias escolares. En este punto, el fracaso escolar y la deserción no pueden ser comprendidos únicamente como problemáticas individuales, sino como indicadores de tensiones entre las condiciones institucionales y las realidades sociales de los estudiantes (Ley 26.206, 2006; Singlau, 2018).

Asimismo, la ley reconoce el principio de autonomía progresiva, particularmente relevante en la adolescencia, etapa en la que los sujetos comienzan a tomar decisiones vinculadas a sus trayectorias educativas, laborales y personales. Este aspecto exige que las instituciones educativas y los profesionales que en ellas intervienen adopten enfoques que respeten dicha

autonomía, promoviendo espacios de escucha, participación y acompañamiento (Ley 26.061, 2006).

Desde una perspectiva psicoeducativa, el aprendizaje es concebido como un proceso complejo, dinámico y multidimensional. Urquijo (2005) plantea que en él intervienen variables cognitivas, emocionales y contextuales, mientras que Elichiry (2008) sostiene que el sujeto que aprende debe ser entendido como una unidad integral en interacción con su entorno sociocultural. En consecuencia, los procesos educativos no pueden ser analizados de manera aislada de las condiciones sociales, familiares e institucionales en las que se desarrollan (Urquijo, 2005; Elichiry, 2008).

En este sentido, las trayectorias educativas deben ser comprendidas como construcciones situadas, atravesadas por múltiples factores que pueden favorecer o dificultar la permanencia escolar. Garantizar el derecho a la educación implica, entonces, no solo asegurar la escolarización, sino también intervenir de manera temprana y sostenida sobre los factores de riesgo que inciden en la desvinculación escolar (Ley 26.061, 2006; Ley 26.206, 2006).

En este marco, los profesionales de la psicología que se desempeñan en el ámbito educativo adquieren un rol estratégico en la promoción de condiciones de inclusión, bienestar y permanencia escolar, en tanto pueden intervenir tanto a nivel individual como institucional, contribuyendo a la construcción de entornos educativos más equitativos y respetuosos de los derechos de niños, niñas y adolescentes (Ley 26.061, 2006; Urquijo, 2005; Elichiry, 2008).

## **Deserción escolar**

La deserción escolar constituye un fenómeno complejo, dinámico y multidimensional que no puede ser reducido a la mera interrupción de la escolaridad, sino que debe ser comprendido como el resultado de la interacción entre factores individuales, familiares, institucionales y estructurales (Espíndola y León, 2002). En este sentido, el abandono educativo no responde a una única causa, sino a la convergencia de múltiples condiciones que se configuran a lo largo del tiempo.

En América Latina, si bien se han registrado avances significativos en términos de acceso al sistema educativo, persisten importantes dificultades en la permanencia y finalización de los estudios, especialmente en el nivel secundario (Espíndola & León, 2002). Esta situación pone de manifiesto las limitaciones estructurales de los sistemas educativos para garantizar trayectorias completas, evidenciando que el acceso no garantiza la inclusión efectiva.

Desde una perspectiva analítica, los factores asociados a la deserción pueden clasificarse en externos e internos. Los factores externos incluyen variables socioeconómicas, condiciones familiares, inserción laboral temprana y contextos de vulnerabilidad social, mientras que los factores internos refieren a características del sistema educativo, tales como las prácticas pedagógicas, la organización institucional y el clima escolar (Espíndola y León, 2002).

En esta línea, Goicovic (2002) propone una lectura crítica del fenómeno al interpretar la deserción escolar como una forma de resistencia frente a las lógicas normativas de la escuela moderna, concebida como un dispositivo de regulación social. Desde esta perspectiva, el abandono no solo responde a condiciones externas, sino también a tensiones entre las demandas institucionales y las subjetividades de los estudiantes.

Asimismo, Binstock y Cerruti (2005) destacan el papel del entorno institucional, señalando que el grado de implicación del estudiante con la escuela se encuentra fuertemente condicionado por las experiencias educativas que allí transita. En este sentido, la desvinculación puede ser producto de prácticas pedagógicas poco significativas, vínculos débiles o falta de reconocimiento institucional.

Por su parte, Moreno (2013) define la deserción escolar como el abandono del sistema educativo producto de una combinación de factores personales, sociales y familiares, subrayando su impacto en la reproducción de desigualdades sociales. En consonancia, Fernández Enguita et al. (2010) sostienen que el abandono se produce cuando el estudiante no logra cumplir con las exigencias del sistema educativo, lo que evidencia una desarticulación entre las trayectorias individuales y las expectativas institucionales.

En este marco, Sáez (2005) enfatiza la necesidad de abordar la deserción desde una perspectiva integral, considerando la influencia del entorno familiar, el grupo de pares, la autoestima y la motivación en la permanencia escolar. La apatía, la desmotivación y la baja valoración de la educación pueden operar como factores que debilitan progresivamente el vínculo del estudiante con la escuela.

En términos más amplios, la deserción escolar puede ser comprendida como la expresión final de un proceso progresivo de desvinculación, caracterizado por indicadores como el ausentismo reiterado, el bajo rendimiento académico, la repitencia y la sobreedad. Estos indicadores no deben ser interpretados como fallas individuales, sino como señales de alerta que evidencian dificultades en la trayectoria educativa (Fernández Enguita et al., 2010; Sáez, 2005).

A este respecto, el abandono escolar se vincula estrechamente con procesos de exclusión educativa, en los cuales el estudiante no logra construir un sentido de pertenencia ni establecer vínculos significativos con la institución. La escuela, lejos de ser un espacio de inclusión, puede convertirse en un ámbito de frustración y desmotivación, favoreciendo el distanciamiento progresivo (Binstock y Cerruti, 2005; Moreno, 2013).

Asimismo, la deserción tiene consecuencias que trascienden el ámbito educativo, impactando en las trayectorias laborales, sociales y personales de los individuos. La interrupción de la escolaridad limita las oportunidades de inserción laboral, reproduce desigualdades y restringe el desarrollo del capital humano, lo que refuerza los ciclos de pobreza y exclusión social (Moreno, 2013).

Desde esta perspectiva, resulta fundamental comprender la deserción escolar no como un evento aislado, sino como un proceso que se construye a lo largo del tiempo y que requiere intervenciones tempranas, sostenidas e integrales. En este marco, las instituciones educativas adquieren un rol central en la identificación de situaciones de riesgo y en la implementación de estrategias que favorezcan la permanencia escolar (Sáez, 2005; Espíndola y León, 2002).

En este marco, la deserción escolar no puede ser comprendida exclusivamente como una problemática del estudiante, sino como el resultado de una compleja trama de condiciones individuales, institucionales y sociales, lo cual exige intervenciones integrales que trasciendan el abordaje individual y se orienten a la transformación de las prácticas educativas y los contextos institucionales (Espíndola y León, 2002; Binstock y Cerruti, 2005; Terigi, 2009).

En este sentido, comprender la deserción escolar desde un enfoque multidimensional resulta fundamental para delimitar el rol del psicólogo en el ámbito educativo, en tanto su

intervención se orienta a la identificación temprana de situaciones de riesgo y al acompañamiento de las trayectorias escolares.

### **Abandono escolar y trayectorias educativas en el contexto argentino**

El abandono escolar constituye una problemática estructural del sistema educativo argentino y regional, que trasciende la interrupción puntual de la escolaridad y debe ser comprendida como el resultado de un proceso progresivo de desvinculación entre el estudiante y la institución educativa. Si bien en la actualidad prácticamente la totalidad de los niños y niñas que finalizan la educación primaria ingresan al nivel secundario, persisten profundas dificultades vinculadas a la permanencia y finalización de los estudios con aprendizajes significativos. En este sentido, diversos informes regionales han señalado que, aunque el acceso al nivel secundario se ha ampliado de manera sostenida en las últimas décadas, persisten importantes desigualdades en las trayectorias educativas, especialmente en sectores socialmente vulnerables (SITEAL, 2019). En consonancia, se estima que solo el 13 % de quienes ingresan a la escuela primaria logran alcanzar el último año del nivel secundario en el tiempo teórico esperado y con niveles satisfactorios de desempeño en áreas fundamentales como Lengua y Matemática (Torre y Perusia, 2023).

En este marco, el abandono escolar no puede ser entendido como un hecho aislado o repentino, sino como la expresión final de trayectorias educativas caracterizadas por procesos de exclusión latente, potencial o silenciosa. Estas trayectorias se configuran a partir de indicadores tales como inasistencias reiteradas, bajo rendimiento académico, repitencias, sobreedad o conflictos en la convivencia escolar, los cuales evidencian dificultades en la relación entre el

estudiante y la institución educativa (Torre y Perusia, 2023). De este modo, el abandono se inscribe en una lógica procesual, en la que múltiples factores interactúan de manera dinámica a lo largo del tiempo.

En relación con ello, las trayectorias educativas deben ser comprendidas como recorridos reales y no lineales, atravesados por condiciones sociales, institucionales y subjetivas que pueden favorecer o dificultar la permanencia escolar. Tal como plantea Terigi (2009), las trayectorias escolares reales suelen diferir de las trayectorias teóricas previstas por el sistema educativo, lo que permite visibilizar las tensiones entre las condiciones institucionales y las experiencias concretas de los estudiantes. En este sentido, las trayectorias interrumpidas ponen de manifiesto la interacción de factores de carácter individual, familiar, escolar y contextual, que colocan a niños, niñas y adolescentes en situaciones de vulnerabilidad y riesgo educativo (Torre y Perusia, 2023; Terigi, 2009).

En este sentido, resulta pertinente recuperar la noción de riesgo educativo, entendida no como una característica inherente al sujeto, sino como una propiedad emergente de la relación entre el estudiante y las condiciones del sistema educativo. Desde esta perspectiva, el foco se desplaza desde las supuestas dificultades individuales hacia las condiciones pedagógicas, institucionales y sociales que configuran las trayectorias escolares, lo cual permite evitar interpretaciones reduccionistas y promover abordajes más integrales (Terigi, 2009).

En este escenario, la pandemia por COVID-19 profundizó las desigualdades preexistentes y exacerbó los factores de riesgo asociados al abandono escolar. El cierre prolongado de las instituciones educativas en América Latina y el Caribe afectó a más de 170 millones de estudiantes, generando pérdidas significativas de aprendizaje, particularmente en los sectores

más vulnerables (UNESCO, 2021). A su vez, la limitada disponibilidad de dispositivos tecnológicos, la falta de conectividad y las dificultades para sostener procesos de enseñanza remota incrementaron las barreras de acceso y permanencia, profundizando la brecha educativa (Banco Mundial, 2021).

Asimismo, los efectos de la pandemia no se restringieron al plano académico, sino que impactaron de manera significativa en el bienestar emocional y psicológico de niños, niñas y adolescentes. El incremento de los niveles de ansiedad, estrés y desmotivación escolar se vincula estrechamente con el aumento del ausentismo y del riesgo de abandono educativo (Banco Mundial, 2021). En este contexto, se estima que la deserción escolar en América Latina y el Caribe pudo incrementarse hasta un 15 %, lo que representa un retroceso significativo en términos de inclusión educativa (Banco Mundial, 2021; BID, 2020).

Desde una perspectiva preventiva, resulta fundamental comprender el abandono escolar como el último eslabón de una cadena de dificultades educativas que se inicia mucho antes de la interrupción definitiva de la escolaridad. En este sentido, la repitencia, la sobreedad y el bajo rendimiento académico constituyen indicadores tempranos de riesgo que afectan la autoestima del estudiante y debilitan progresivamente su vínculo con la escuela. En Argentina, se estima que un estudiante repitente presenta aproximadamente un 20 % más de probabilidades de abandonar el sistema educativo, lo que refuerza la necesidad de intervenciones institucionales oportunas y sostenidas (Muñoz, 2011).

En esta línea, la implementación de Sistemas de Alerta Temprana (SAT) se presenta como una estrategia relevante para la detección anticipada de trayectorias escolares en riesgo. Estos dispositivos permiten identificar patrones de inasistencia, bajo rendimiento y contextos de

vulnerabilidad que requieren intervenciones específicas, promoviendo acciones preventivas antes de que se produzca la desvinculación definitiva (Torre y Perusia, 2023).

De este modo, los Sistemas de Alerta Temprana resaltan el rol activo de la institución educativa en la protección de las trayectorias escolares, reconociendo que el abandono no responde exclusivamente a condiciones familiares o socioeconómicas, sino también a las prácticas, dinámicas y condiciones institucionales que configuran la experiencia escolar de los estudiantes (Torre y Perusia, 2023).

En este contexto, comprender el abandono escolar como un proceso situado, multidimensional y relacional resulta fundamental para delimitar el rol del psicólogo en el ámbito educativo, en tanto su intervención se orienta a la identificación temprana de trayectorias en riesgo y al diseño de estrategias que favorezcan la permanencia y continuidad escolar.

### **Rol del psicólogo educacional**

Díaz-Barriga et al. (2006) conciben a la psicología educativa como una “disciplina conectiva”, orientada al análisis de los procesos cognitivos, sociales y emocionales que se generan a partir de la participación de los sujetos en diversas prácticas y contextos educativos. Desde esta perspectiva, el campo no se limita al estudio del aprendizaje en sentido estricto, sino que se configura como un espacio interdisciplinario que articula dimensiones subjetivas, institucionales y socioculturales, ampliando el alcance de la intervención psicológica en educación.

En sus desarrollos iniciales, la psicología educativa se constituyó como un campo centrado en la comprensión de los procesos de aprendizaje de contenidos académicos, con un fuerte énfasis en los aspectos cognitivos individuales. En este sentido, Ossa (2011) señala que, en su etapa fundacional, la disciplina se orientó a explicar cómo los sujetos adquieren conocimientos dentro del ámbito escolar, sentando las bases para posteriores desarrollos teóricos y metodológicos. Sin embargo, esta mirada resultó progresivamente insuficiente para dar cuenta de la complejidad de los fenómenos educativos.

A partir de la década de 1980, se produjo una expansión significativa del campo, incorporando modelos teóricos provenientes de enfoques cognitivos, sistémicos, ecológicos, organizacionales y de la psicología comunitaria. Este desplazamiento implicó una transformación sustantiva en el modo de comprender la intervención del psicólogo educacional, pasando de un enfoque centrado en el abordaje de casos individuales hacia una perspectiva que reconoce la influencia del contexto institucional y social en los procesos de enseñanza y aprendizaje (Ossa, 2011). De este modo, la práctica profesional comienza a orientarse hacia intervenciones más integrales, preventivas y situadas.

Desde una perspectiva histórica, el desarrollo de la psicología educativa en el ámbito internacional evidencia la temprana vinculación entre psicología y educación. En este sentido, Carrillo-Sierra et al. (2018) destacan que Francia fue uno de los países pioneros en la incorporación de la psicología al ámbito escolar, con los aportes de Alfred Binet a fines del siglo XIX. Asimismo, León (2011) señala que, tras la Segunda Guerra Mundial, se consolidó en dicho país la formación de especialistas en psicología con inserción específica en los sistemas educativos, lo que contribuyó a la institucionalización del rol del psicólogo en este campo.

En el contexto argentino, la psicología educativa ha atravesado diversas transformaciones teóricas y prácticas a lo largo del tiempo. Roselli (2012) describe un recorrido que incluye una etapa inicial de fuerte impronta positivista, seguida por influencias fenomenológicas y gestálticas, el predominio del psicoanálisis en la década de 1950 y el desarrollo de la psicología genética. Posteriormente, entre las décadas de 1960 y 1970, emergieron perspectivas críticas de corte neo-marxista que cuestionaron al sistema educativo como reproductor de desigualdades sociales. Más adelante, en la década de 1990, se produjo una reforma de carácter tecnocrático orientada hacia la eficiencia y la calidad educativa, aunque muchas veces con escasa traducción en prácticas concretas (Roselli, 2012).

Estas transformaciones han impactado directamente en la configuración del rol del psicólogo educacional, el cual ha transitado desde una lógica predominantemente clínica e individual hacia una perspectiva más amplia, que incluye intervenciones institucionales, comunitarias y preventivas. En este sentido, Roselli (2012) sostiene que el psicólogo educativo debe superar el modelo centrado exclusivamente en el diagnóstico y tratamiento individual, para asumir un rol articulador que integre a los distintos actores del sistema educativo y promueva condiciones que favorezcan el bienestar y la inclusión.

En articulación con lo anterior, el rol del psicólogo educacional en la actualidad se inscribe en un enfoque que reconoce la complejidad de las trayectorias escolares y la multicausalidad de fenómenos como la deserción. En este marco, su intervención no se limita a la atención de problemáticas individuales, sino que implica la participación activa en el diseño e implementación de estrategias institucionales orientadas a la prevención del abandono escolar, la promoción de la permanencia y el acompañamiento de trayectorias educativas diversas.

De este modo, el psicólogo educacional se posiciona como un agente clave en la construcción de dispositivos de intervención que articulan dimensiones pedagógicas, emocionales y sociales, contribuyendo a la generación de entornos educativos más inclusivos. Su rol implica, entre otras funciones, la detección temprana de situaciones de riesgo, el trabajo interdisciplinario con equipos docentes y directivos, la orientación a familias y el diseño de estrategias que fortalezcan el vínculo de los estudiantes con la escuela.

En este sentido, comprender el rol del psicólogo educacional desde una perspectiva ampliada y contextualizada resulta fundamental para abordar la problemática de la deserción escolar, en tanto permite visibilizar su potencial como agente de cambio dentro de las instituciones educativas, orientado a la promoción de trayectorias escolares sostenidas y significativas.

### **Rol del psicólogo educacional y la deserción escolar**

Terigi (2009) sostiene que, desde la consolidación de la escuela moderna, se evidenció la existencia de estudiantes que no lograban adquirir los conocimientos en los tiempos y formas previstos por el sistema educativo. En este sentido, el fracaso educativo —concepto que engloba fenómenos como la deserción escolar, la repitencia, el bajo rendimiento académico, las dificultades de aprendizaje y el rezago en la edad escolar— no puede ser comprendido como una anomalía individual, sino como una manifestación estructural del funcionamiento del sistema educativo. Asimismo, la autora advierte que estos procesos se distribuyen de manera desigual, en función de variables como el género, el nivel socioeconómico, la pertenencia étnica y las condiciones de vida de los estudiantes (Terigi, 2009).

En esta línea, el concepto de “poblaciones en riesgo” requiere ser problematizado, en tanto agrupa situaciones heterogéneas que no pueden ser comprendidas de manera homogénea. Tal como señala Terigi (2009), condiciones como la sobreedad, la maternidad o paternidad adolescente, la situación de calle o la pertenencia a contextos de vulnerabilidad social no constituyen en sí mismas causas directas del abandono escolar, sino que adquieren relevancia en función de su interacción con las condiciones pedagógicas e institucionales. De este modo, el “riesgo educativo” no debe ser concebido como una característica inherente al sujeto, sino como una propiedad emergente de la relación entre los estudiantes y un sistema educativo que no siempre logra adaptarse a la diversidad de trayectorias.

Desde esta perspectiva, el rol del psicólogo educacional adquiere una relevancia central, en tanto se posiciona como un agente capaz de problematizar las lecturas individualizantes del fracaso escolar y promover abordajes que contemplen la complejidad de los procesos educativos. Su intervención se orienta a desnaturalizar las categorías de riesgo, identificando las condiciones institucionales que contribuyen a la producción de trayectorias educativas interrumpidas y favoreciendo el diseño de estrategias que promuevan la inclusión y la permanencia escolar.

En relación con los procesos de desvinculación, Fernández Enguita (2011) señala que la inasistencia constituye un indicador temprano de distanciamiento progresivo entre los estudiantes y la institución educativa. Este fenómeno expresa una pérdida de sentido de la escolaridad, en tanto los jóvenes perciben que la educación ha reducido su valor práctico y expresivo en sus vidas. En este sentido, el ausentismo no debe ser interpretado únicamente como una conducta individual, sino como un síntoma de la fragilidad del vínculo pedagógico y de la desconexión entre la propuesta escolar y las experiencias de los estudiantes.

Por su parte, Pavez (2020) define el ausentismo escolar como la falta de asistencia reiterada o prolongada a clases durante el año lectivo, destacando su carácter procesual y acumulativo. No obstante, el autor enfatiza que este fenómeno debe ser comprendido como un proceso de desconexión progresiva entre el estudiante, su familia y la institución escolar, lo que lo convierte en un indicador clave en la identificación temprana de trayectorias en riesgo.

Asimismo, diversos factores de carácter psicosocial incrementan la probabilidad de ausentismo y abandono escolar. Entre ellos se encuentran el embarazo adolescente, el consumo problemático de sustancias, la violencia en el entorno escolar, los trastornos de salud mental, así como situaciones familiares complejas como la migración, la fragmentación de vínculos o la inestabilidad socioeconómica (Pavez, 2020). En el ámbito escolar, prácticas como la sanción reiterada o la expulsión también contribuyen al debilitamiento del vínculo con la institución, afectando la autoestima y la pertenencia de los estudiantes.

En este contexto, el rol del psicólogo educacional se orienta a la identificación temprana de estos factores de riesgo y a la intervención sobre las condiciones que los producen y sostienen. Esto implica no solo el abordaje de las problemáticas individuales de los estudiantes, sino también el trabajo con equipos docentes, directivos y familias, promoviendo estrategias institucionales que fortalezcan el vínculo con la escuela y favorezcan trayectorias educativas sostenidas.

De este modo, el psicólogo educacional se configura como un actor clave en la prevención de la deserción escolar, en tanto su práctica permite articular dimensiones subjetivas, pedagógicas y sociales, contribuyendo a la construcción de dispositivos de intervención que promuevan la inclusión educativa. Su rol implica, entre otras funciones, la detección de

indicadores tempranos de riesgo, el acompañamiento de trayectorias educativas diversas y la generación de estrategias que restituyan el sentido de la escolaridad para los estudiantes.

En síntesis, abordar la deserción escolar desde una perspectiva compleja y relacional permite redefinir el rol del psicólogo educacional como un agente de intervención estratégica dentro de las instituciones educativas, orientado no solo a la atención de problemáticas emergentes, sino fundamentalmente a la prevención y transformación de las condiciones que obstaculizan la permanencia escolar.

## **MÉTODO**

### **Diseño**

La investigación se inscribe en el paradigma cualitativo, orientado a la comprensión de los fenómenos sociales desde la perspectiva de los sujetos involucrados, priorizando la construcción de significados en contextos situados (Hernández Sampieri et al., 2014). Este enfoque resulta especialmente pertinente para el estudio de problemáticas complejas como la deserción escolar, en tanto permite abordar la multidimensionalidad de las experiencias y las interpretaciones que los actores construyen en relación con su práctica profesional.

Se adoptó un diseño de tipo narrativo, el cual posibilita reconstruir las experiencias de los participantes a partir de sus relatos, considerando tanto la dimensión temporal como el contexto en el que se inscriben (Creswell y Poth, 2018). Este tipo de diseño resulta particularmente adecuado para explorar trayectorias profesionales y modalidades de intervención, permitiendo comprender cómo los psicólogos educativos significan su rol frente a la deserción escolar.

La investigación se organizó en torno a ejes temáticos previamente definidos, que orientaron la indagación empírica sin restringir la emergencia de nuevas categorías. Esta lógica flexible favoreció la producción de datos ricos en significado, manteniendo al mismo tiempo coherencia con los objetivos del estudio.

En relación con el análisis de la información, se implementó un análisis temático, entendido como un método sistemático para la identificación, organización e interpretación de patrones de sentido en los datos cualitativos (Braun y Clarke, 2006). Este enfoque permitió articular la profundidad interpretativa del diseño narrativo con un proceso analítico riguroso,

orientado a la construcción de categorías relevantes para la comprensión del fenómeno estudiado.

## **Participantes**

La muestra estuvo conformada por doce (12) profesionales de la psicología que se desempeñan en instituciones educativas de nivel secundario de gestión estatal en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

La selección de los participantes se realizó mediante un muestreo intencional, atendiendo a criterios de inclusión específicos: contar con título universitario en Psicología, poseer una experiencia mínima de tres años en el ámbito educativo y desempeñar funciones vinculadas al acompañamiento de trayectorias escolares (Patton, 2002). Este tipo de muestreo resulta adecuado en investigaciones cualitativas, ya que permite seleccionar casos que aporten información significativa y pertinente en relación con el objeto de estudio.

## **Técnicas de recolección de datos**

Para la producción de la información empírica se utilizaron entrevistas semiestructuradas en profundidad, consideradas una técnica privilegiada en estudios cualitativos de enfoque narrativo (Kvale, 2011; Riessman, 2008). Esta técnica permitió acceder a las percepciones, experiencias y estrategias desplegadas por los profesionales en su práctica cotidiana, favoreciendo la construcción de relatos situados en torno a su rol frente a la deserción escolar.

La entrevista semiestructurada combina preguntas abiertas con una guía flexible de indagación, lo que posibilita que los participantes desarrollen sus experiencias con libertad, al tiempo que el investigador orienta la conversación hacia los ejes centrales del estudio (Hernández Sampieri et al., 2014). En este caso, el guión de entrevista incluyó preguntas dirigidas a explorar el rol del psicólogo educativo, las estrategias de intervención implementadas y las percepciones sobre los factores que inciden en las trayectorias escolares.

Las entrevistas tuvieron una duración aproximada de entre 40 y 60 minutos y se realizaron en condiciones que garantizaron la confidencialidad y el resguardo ético de los participantes. Todas fueron registradas mediante grabación de audio, previo consentimiento informado, y posteriormente transcritas de manera literal para su análisis.

## **Procedimiento**

La selección de los participantes se realizó mediante una muestra intencional de doce psicólogos/as que se desempeñan en escuelas secundarias estatales de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Los participantes fueron contactados a través de redes profesionales y vínculos institucionales, y su participación fue voluntaria.

Previamente a la realización de las entrevistas, se proporcionó a cada participante un consentimiento informado, en el cual se detallaron los objetivos del estudio, las condiciones de participación, la confidencialidad de los datos y su uso exclusivo con fines académicos. El consentimiento informado constituye un principio ético fundamental en la investigación con seres humanos, en tanto garantiza el respeto por la autonomía y la dignidad de los participantes (American Psychological Association, 2017).

Las entrevistas se llevaron a cabo en espacios que garantizaron privacidad y comodidad, ya sea de manera presencial o mediante videollamada. Durante su desarrollo, se promovió un clima de confianza y escucha activa, facilitando la expresión libre y reflexiva de los participantes.

El análisis de la información se realizó mediante un proceso de análisis temático. En una primera etapa, se efectuó una lectura exhaustiva de las transcripciones, seguida de una codificación inicial orientada a identificar unidades de significado relevantes. Posteriormente, estas unidades fueron agrupadas en categorías más amplias, en función de su relación con los objetivos de la investigación. Finalmente, se procedió a la interpretación de los datos, articulando las categorías emergentes con los marcos teóricos seleccionados, con el propósito de construir una comprensión integral del fenómeno estudiado (Braun y Clarke, 2006).

Se garantizó la confidencialidad y el anonimato de los participantes mediante la asignación de códigos identificatorios y el resguardo de la información en soportes digitales protegidos. Todos los procedimientos se ajustaron a las normas éticas internacionales para la investigación con seres humanos (American Psychological Association, 2017).

Con el fin de garantizar la calidad y validez del estudio, se adoptaron criterios de rigor propios de la investigación cualitativa, en línea con las propuestas de Lincoln y Guba (1985), quienes plantean dimensiones alternativas a los criterios tradicionales de validez y confiabilidad en investigación cuantitativa.

En primer lugar, se procuró asegurar la credibilidad, entendida como el grado en que los resultados reflejan de manera fiel las experiencias y significados de los participantes. Para ello, se realizó una recolección de datos en profundidad mediante entrevistas semiestructuradas,

favoreciendo la obtención de relatos ricos y detallados. Asimismo, se llevó a cabo una lectura exhaustiva y reiterada de las transcripciones, lo que permitió una interpretación cuidadosa y fundada de los discursos.

En segundo lugar, se atendió a la transferibilidad, que refiere a la posibilidad de que los hallazgos puedan ser comprendidos y considerados en contextos similares. En este sentido, se proporcionó una descripción detallada del contexto de estudio, de las características de los participantes y del proceso de investigación, permitiendo que otros investigadores evalúen la aplicabilidad de los resultados en escenarios análogos.

En tercer lugar, se consideró la dependencia (o consistencia), vinculada con la estabilidad del proceso de investigación. Para ello, se explicitó de manera clara y sistemática el diseño metodológico, los criterios de selección de la muestra, las técnicas de recolección de datos y los procedimientos de análisis, lo que permite dar cuenta de la coherencia interna del estudio.

Finalmente, se contempló la confirmabilidad, entendida como el grado en que los hallazgos se sustentan en los datos y no en sesgos o supuestos del investigador. En este sentido, se procuró mantener una actitud reflexiva durante todo el proceso de investigación, asegurando que las interpretaciones se basaran en los discursos de los participantes y en su articulación con los marcos teóricos seleccionados.

## RESULTADOS

El análisis de las entrevistas realizadas a los profesionales de la psicología permitió identificar una serie de categorías emergentes que dan cuenta de cómo se configura el rol del psicólogo educacional frente a la deserción escolar en el nivel secundario. A partir del proceso de análisis temático (Braun & Clarke, 2006), se organizaron los hallazgos en cuatro grandes ejes: (1) rol del psicólogo educacional, (2) conceptualización de la deserción escolar, (3) estrategias de intervención y (4) factores institucionales y contextuales.

| Objetivo          | Categorías principales   | Subcategorías                                              |
|-------------------|--------------------------|------------------------------------------------------------|
| Rol del psicólogo | Función multidimensional | Acompañamiento emocional /<br>Articulación / Seguimiento   |
| Percepciones      | Deserción como proceso   | Ausentismo / Multicausalidad<br>/ Factores institucionales |
| Estrategias       | Intervenciones           | Individuales / Familia /<br>Institucional / Pedagógicas    |
| Condiciones       | Factores contextuales    | Facilitadores / Obstáculos /<br>Cultura institucional      |

### **Rol del psicólogo educativo frente a la deserción escolar**

En relación con el objetivo general de la investigación, orientado a comprender el rol del psicólogo en el ámbito educativo frente a la deserción escolar, el análisis de las entrevistas permite identificar que dicho rol se configura como una función compleja y multidimensional. Los discursos de los profesionales evidencian que su intervención no se limita a una única tarea, sino que articula el acompañamiento subjetivo de los estudiantes, el trabajo institucional y el seguimiento de las trayectorias escolares.

En primer lugar, se destaca la centralidad del acompañamiento emocional y la escucha como componentes fundamentales del rol. Los psicólogos se posicionan como referentes capaces de alojar el malestar de los estudiantes, entendiendo que muchas dificultades académicas se vinculan con aspectos subjetivos. En este sentido, se señala que “lo primero es acercarme desde el ‘¿cómo estás?’” (E11) y que “muchas veces lo académico es solo la punta del iceberg” (E6), lo que da cuenta de una mirada integral del fenómeno de la deserción.

Los participantes describen su trabajo como una intervención que trasciende al sujeto individual, involucrando a docentes, equipos directivos y familias “No trabajamos solo con el alumno, trabajamos con toda la red que lo rodea.” (E5).

Asimismo, el rol se caracteriza por su dimensión articuladora, en tanto implica el trabajo conjunto con docentes, equipos institucionales y familias. Las intervenciones se construyen de manera colectiva, reconociendo que la prevención del abandono escolar “no es responsabilidad exclusiva del área de orientación, sino una tarea institucional” (E3). De este modo, el psicólogo se posiciona como un actor clave en la coordinación de estrategias dentro de la escuela.

A pesar de esta concepción ampliada, emergen tensiones vinculadas a demandas institucionales que continúan ubicando al psicólogo en un lugar clínico o asistencial: “Muchas veces nos piden que resolvamos casos puntuales, como si fuera algo individual, y eso limita el trabajo más integral.” (E4).

Por otra parte, se evidencia su participación en el seguimiento de las trayectorias escolares, mediante intervenciones como entrevistas, registro de inasistencias y adecuaciones pedagógicas. Si bien algunos profesionales destacan la importancia de la intervención temprana,

también emergen tensiones vinculadas a las condiciones de trabajo, señalando que “muchas veces llegamos tarde... trabajamos más apagando incendios que previniendo” (E8).

### **Percepciones y experiencias sobre la deserción escolar**

Con respecto al objetivo específico orientado a explorar las percepciones y experiencias de psicólogos que se desempeñan en instituciones de nivel secundario en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en términos generales, los participantes coinciden en definir la deserción escolar como un fenómeno complejo, dinámico y multicausal, alejándose de explicaciones lineales centradas exclusivamente en el estudiante. En este sentido, emerge con fuerza la idea de la deserción como proceso, caracterizado por una progresiva desvinculación entre el alumno y la institución educativa.

En primera instancia, una de las percepciones más recurrentes refiere a la deserción como un proceso gradual de desvinculación, más que como un evento puntual. En este sentido, los profesionales describen un recorrido en el cual el estudiante comienza a distanciarse progresivamente de la escuela. Tal como señala uno de los entrevistados, “el alejamiento suele ser gradual. Primero baja la asistencia, luego el rendimiento, después aparece la desvinculación parcial” (E12). De manera similar, se identifica al ausentismo como un indicador temprano de este proceso: “muchas veces el ausentismo es un síntoma previo al abandono” (E3).

Los relatos evidencian que el abandono no ocurre de manera abrupta, sino que se configura a través de indicadores previos como el ausentismo reiterado, la pérdida de interés, el bajo

rendimiento y los conflictos vinculares: “No es que dejan la escuela de un día para el otro... hay todo un proceso previo donde el chico se va desconectando.” (E2).

A su vez, los entrevistados coinciden en señalar el carácter multicausal de la deserción escolar, identificando la interacción de diversos factores. Por un lado, se destacan condiciones socioeconómicas que impactan directamente en la continuidad educativa, como la necesidad de trabajar o asumir responsabilidades familiares: “factores económicos y laborales... reemplazar tiempo de estudio por trabajo” (E1). Por otro lado, se mencionan factores subjetivos vinculados a experiencias de fracaso, desmotivación o malestar emocional, como la “desmotivación asociada a experiencias reiteradas de fracaso escolar” (E3) o la presencia de problemáticas de salud mental, tales como ansiedad o depresión (E6).

Los relatos evidencian que el abandono no ocurre de manera abrupta, sino que se configura a través de indicadores previos como el ausentismo reiterado, la pérdida de interés, el bajo rendimiento y los conflictos vinculares: “No es que dejan la escuela de un día para el otro... hay todo un proceso previo donde el chico se va desconectando.” (E1).

Asimismo, se identifican factores institucionales que inciden en el alejamiento de los estudiantes, vinculados a las prácticas pedagógicas y a la organización escolar. Algunos profesionales señalan que ciertas dinámicas pueden favorecer la exclusión, como la rigidez en la evaluación o la falta de adaptación a la diversidad de trayectorias: “la cultura del promedio y la repitencia siguen operando como mecanismos de exclusión” (E9). En la misma línea, se menciona la necesidad de revisar las propuestas educativas en función de los modos actuales de aprendizaje, señalando “la escasa actualización de la didáctica” como un factor que puede incidir en la desvinculación (E5).

Sumado a esto, algunos entrevistados introducen una mirada crítica respecto de las representaciones tradicionales sobre la deserción, cuestionando su atribución exclusiva al estudiante o a su contexto familiar. Desde esta perspectiva, se plantea que la deserción “no es un problema del estudiante, es una señal de que algo en el entramado institucional y social no está funcionando” (E9). De manera similar, se sostiene que se trata de “una construcción social e institucional” (E7), lo que implica desplazar la mirada hacia una comprensión más amplia del fenómeno. No obstante, también emergen discursos que enfatizan la responsabilidad individual y familiar en el sostenimiento de la escolaridad. En este sentido, se menciona que “la falta de acompañamiento familiar es uno de los factores principales” (E10) y que algunos estudiantes presentan “baja tolerancia a la frustración”, lo que incide en su continuidad educativa (E10). Estas perspectivas evidencian la coexistencia de diferentes posicionamientos dentro del campo profesional.

### **Estrategias, intervenciones y recursos para la permanencia escolar**

En referencia al objetivo específico orientado a identificar las estrategias, intervenciones y recursos utilizados por los psicólogos educativos para favorecer la permanencia y el acompañamiento de los estudiantes en riesgo de desvinculación, inicialmente se destacan las intervenciones individuales centradas en el estudiante, las cuales constituyen una de las estrategias más frecuentes. Entre ellas, se encuentran las entrevistas personales, orientadas a comprender la situación particular de cada alumno y detectar posibles factores de riesgo. En este sentido, varios profesionales señalan que la primera acción consiste en generar un espacio de escucha: “lo primero que hacemos es una entrevista individual con el estudiante para entender

qué está pasando” (6). Estas instancias permiten abordar no solo las dificultades académicas, sino también aspectos emocionales y contextuales que inciden en la trayectoria escolar.

En la misma línea, se identifican estrategias vinculadas al trabajo con las familias, considerado un recurso fundamental para sostener la permanencia educativa. Las entrevistas y la comunicación con los adultos responsables aparecen como prácticas recurrentes, orientadas a construir acuerdos y fortalecer el acompañamiento fuera de la escuela. Tal como se menciona, “citamos a la familia, porque el acompañamiento familiar es determinante” (E10), lo que da cuenta del lugar central que ocupa este vínculo en las intervenciones.

Además, se evidencia la importancia del trabajo interdisciplinario e institucional, que implica la articulación con docentes, equipos de orientación, preceptores y directivos. Las estrategias se construyen colectivamente, a través de reuniones de equipo y el intercambio de información, con el objetivo de diseñar intervenciones integrales. En este sentido, se señala la necesidad de “trabajar en conjunto con docentes y otros profesionales para construir una mirada integral” (E6). Esta modalidad de trabajo permite abordar la complejidad de las trayectorias escolares desde múltiples perspectivas.

Además de lo mencionado, se identifican diversas estrategias pedagógicas y de acompañamiento académico, orientadas a facilitar el aprendizaje y evitar la desvinculación. Entre ellas, se mencionan adecuaciones curriculares, flexibilización de evaluaciones, tutorías y apoyo individualizado. En algunos casos, se implementan medidas como “evaluaciones adaptadas, tiempo extra o simplificación de actividades” (E2), lo que evidencia intentos por ajustar las propuestas educativas a las necesidades de los estudiantes.

En el marco de la prevención del abandono, varios profesionales destacan la relevancia de las estrategias de seguimiento de trayectorias, particularmente a través del monitoreo de inasistencias y rendimiento académico. Estas prácticas permiten identificar tempranamente situaciones de riesgo y activar intervenciones específicas. En este sentido, se menciona el uso de “indicadores como inasistencias reiteradas o bajo rendimiento sostenido” (E3), así como la implementación de sistemas de alerta que posibilitan una intervención oportuna.

Sumado a ello, emergen estrategias orientadas al fortalecimiento del vínculo y el sentido de pertenencia, tales como espacios grupales, proyectos institucionales y actividades que promueven la participación estudiantil. Estas intervenciones buscan generar condiciones subjetivas que favorezcan la permanencia en la escuela. Como señala uno de los entrevistados, “cuando el estudiante siente que hay al menos un adulto que lo registra y se preocupa por él, la probabilidad de abandono disminuye” (E6).

Por último, se identifican recursos que exceden el ámbito estrictamente escolar, como la articulación con dispositivos externos y la derivación a profesionales de la salud cuando la situación lo requiere. En este sentido, algunos entrevistados destacan la importancia de “articular con equipos externos o sugerir evaluación psicopedagógica” (E10), lo que permite ampliar las posibilidades de intervención ante problemáticas complejas.

## **Condiciones institucionales y contextuales que inciden en la prevención de la deserción**

Los resultados evidencian que la deserción escolar no puede comprenderse sin considerar las condiciones institucionales y contextuales en las que se desarrollan las trayectorias educativas.

Con el objetivo específico orientado a conocer las condiciones institucionales y contextuales que facilitan u obstaculizan el trabajo del psicólogo frente a la prevención de la deserción escolar, se destacan una serie de condiciones institucionales que favorecen la permanencia escolar y el trabajo del psicólogo. Entre ellas, se menciona la importancia de contar con equipos docentes comprometidos, espacios de articulación y una mirada institucional inclusiva. En este sentido, se señala que favorecen la permanencia “equipos docentes que sostienen una mirada flexible y no punitiva, espacios de escucha y trabajo articulado” (E3). Asimismo, la existencia de dispositivos como tutorías, proyectos institucionales y estrategias de acompañamiento personalizado se presenta como un recurso clave para sostener las trayectorias escolares.

Otro aspecto relevante refiere a la cultura institucional, entendida como el conjunto de valores y prácticas que orientan el funcionamiento escolar. Los discursos analizados evidencian que aquellas instituciones que promueven la inclusión, la escucha y el reconocimiento de la diversidad generan mayores condiciones de permanencia. En esta línea, se sostiene que “cuanto más se comprende la diversidad y se trabaja con ella, mayor adherencia de los estudiantes a la comunidad educativa” (E5). De este modo, la apertura institucional se configura como un factor protector frente a la desvinculación.

De igual manera, se identifican diversas condiciones que obstaculizan la prevención del abandono escolar, muchas de ellas vinculadas a limitaciones estructurales del sistema educativo. Entre estas, se destacan la falta de recursos humanos, la sobrecarga laboral y la escasez de tiempo para realizar seguimientos sostenidos. En este sentido, algunos profesionales señalan que “el tiempo no siempre alcanza para un acompañamiento personalizado” (E8), lo que dificulta la implementación de estrategias preventivas.

Asimismo, se mencionan obstáculos relacionados con la organización institucional, tales como la falta de comunicación entre actores escolares o la fragmentación del trabajo. Tal como se expresa, “cuando cada docente actúa de manera aislada, el abordaje pierde eficacia” (E12). Esta situación limita la posibilidad de construir intervenciones integrales y sostenidas en el tiempo.

En otro eje relevante se destacan las prácticas pedagógicas y normativas institucionales, que en algunos casos pueden operar como factores de exclusión. En este sentido, se cuestionan dinámicas como la repitencia, la rigidez en la evaluación o las lógicas punitivas frente a la inasistencia. Algunos entrevistados señalan que “la cultura del promedio y la repitencia siguen operando como mecanismos de exclusión” (E9), mientras que otros advierten que ciertas instituciones pueden “expulsar simbólicamente a los estudiantes” a través de prácticas rígidas (E6). Estas condiciones impactan directamente en la permanencia escolar y en las posibilidades de intervención del psicólogo.

A su vez, los profesionales hacen referencia a factores contextuales y sociales que inciden en la deserción y que, en muchos casos, exceden el ámbito escolar. Entre ellos se encuentran las condiciones socioeconómicas, la necesidad de trabajar, las situaciones familiares complejas y las

problemáticas de salud mental. En este sentido, se reconoce que la escuela no puede abordar de manera aislada estas situaciones, lo que limita el alcance de las intervenciones: “la deserción es un fenómeno estructural... podemos acompañar, pero no siempre evitarlo” (E8).

Para concluir, el análisis de los datos permitió identificar una serie de categorías que dan cuenta de la complejidad del rol del psicólogo educativo en el abordaje de la deserción escolar.

En primer lugar, se destaca el acompañamiento emocional como dimensión central de la práctica profesional. Este hallazgo resulta consistente con estudios que subrayan la importancia del vínculo en las trayectorias educativas (Kaplan, 2006). Los participantes refieren que la construcción de relaciones de confianza constituye un elemento fundamental para la detección de situaciones de riesgo y la intervención oportuna.

Asimismo, se evidencia que el rol del psicólogo educativo no se limita a intervenciones individuales, sino que se inscribe en una lógica institucional. En este sentido, la articulación con docentes, directivos y familias aparece como una condición necesaria para el abordaje integral de las trayectorias escolares (Terigi, 2009).

Por otra parte, los resultados permiten identificar tensiones entre las demandas institucionales y las posibilidades reales de intervención. En particular, se señala la prevalencia de intervenciones de carácter reactivo frente a situaciones ya instaladas, en detrimento de estrategias preventivas, lo cual ha sido ampliamente señalado en investigaciones sobre sistemas educativos (Tenti Fanfani, 2010).

Además, emergen factores institucionales que inciden en los procesos de desvinculación escolar, tales como la rigidez en los sistemas de evaluación, la escasa flexibilidad pedagógica y

las dificultades para atender la diversidad. Estos hallazgos dialogan con perspectivas críticas que analizan la escuela como productora de desigualdad (Dubet, 2011).

En conjunto, los hallazgos permiten comprender que el rol del psicólogo educacional se configura como una práctica situada, compleja y multidimensional, que se despliega en la intersección entre lo individual, lo institucional y lo social. La deserción escolar es interpretada como un proceso progresivo de desvinculación, en el cual intervienen múltiples factores que requieren abordajes integrales.

En este marco, el psicólogo educacional emerge como un actor clave en la detección temprana de trayectorias en riesgo, en el acompañamiento de los estudiantes y en la articulación entre los distintos actores del sistema educativo, posicionándose como un agente estratégico en la promoción de la permanencia escolar.

## DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en el presente estudio permiten comprender la deserción escolar como un proceso progresivo y no como un evento puntual, lo cual se encuentra en estrecha relación con los antecedentes relevados. En particular, los profesionales entrevistados coinciden en identificar una secuencia de desvinculación caracterizada por el ausentismo, la disminución del rendimiento académico y el alejamiento subjetivo del estudiante. Esta conceptualización se articula con lo planteado por Corica et al. (2024), quienes sostienen que el abandono escolar se configura como un proceso longitudinal, marcado por interrupciones en la trayectoria educativa y por la presencia de indicadores tempranos como la inasistencia reiterada.

En cuanto a los factores que inciden en la deserción escolar, los resultados evidencian una fuerte coincidencia con la literatura en relación con su carácter multicausal. Los entrevistados identifican la convergencia de factores socioeconómicos, subjetivos, familiares e institucionales, lo cual se corresponde con los hallazgos de Calero et al. (2023), quienes destacan la incidencia de variables estructurales como la necesidad de trabajar, la composición del hogar y el nivel socioeconómico. Asimismo, los resultados del presente estudio se alinean con lo expuesto por Cumes Ruano y Guix Manuel (2023), en tanto subrayan el peso de las dimensiones emocionales en la desvinculación escolar, tales como la desmotivación, la ansiedad y la baja autoestima académica.

Por otra parte, los hallazgos permiten destacar el papel central de los factores institucionales en la permanencia escolar, en consonancia con diversos estudios previos. Los profesionales entrevistados señalan que determinadas prácticas escolares, como la rigidez en la evaluación, la repitencia o la falta de adecuación a la diversidad, pueden operar como

mecanismos de exclusión. Esta perspectiva se encuentra en línea con lo planteado por Campo de la Hoz (2023), quien resalta la importancia de abordajes integrales que contemplen tanto lo pedagógico como lo emocional y lo familiar. Asimismo, los resultados coinciden con Mendoza Ballesta Acevedo et al. (2022), quienes sostienen que la retención escolar se vincula estrechamente con la calidad de los vínculos y con el trabajo colaborativo entre los actores institucionales.

En relación con el rol del psicólogo educativo, los resultados permiten identificar una práctica que trasciende la intervención individual y se orienta hacia un abordaje integral de las trayectorias escolares. Esta concepción se encuentra en consonancia con lo propuesto por Castellanos Ñañez y Revelo Paredes (2022), quienes destacan el papel del psicólogo como mediador entre los procesos de aprendizaje, la inclusión educativa y la articulación institucional. A su vez, los hallazgos dialogan con lo planteado por Martínez Cano y López Murillo (2020), en tanto subrayan la importancia del acompañamiento emocional y del reconocimiento de las condiciones contextuales en la prevención de la deserción.

En cuanto a las estrategias de intervención, los resultados evidencian la implementación de prácticas orientadas al acompañamiento individual, el trabajo con familias, la articulación institucional y la flexibilización pedagógica. Estas estrategias coinciden con lo desarrollado por Peralta Ramos (2021), quien destaca la efectividad de intervenciones centradas en el fortalecimiento de habilidades emocionales y en el acompañamiento sostenido de los estudiantes. Asimismo, la relevancia de dispositivos como las tutorías, el seguimiento de trayectorias y los espacios grupales se encuentra en línea con los aportes de Olvera-Guevara et al. (2023), quienes evidencian su impacto positivo en la motivación, el rendimiento académico y el sentido de pertenencia escolar.

No obstante, los resultados también permiten visibilizar las limitaciones que atraviesan el ejercicio profesional, particularmente en relación con la falta de recursos, la sobrecarga laboral y las dificultades para sostener un acompañamiento continuo. Estas problemáticas se corresponden con lo señalado por Navarrete Rivera y Quezada López (2016), quienes advierten sobre la escasa presencia de psicólogos en el sistema educativo y la limitada valoración institucional de su rol. En este sentido, los hallazgos del presente estudio no solo confirman estas dificultades, sino que evidencian cómo impactan directamente en la posibilidad de implementar estrategias preventivas, generando en muchos casos intervenciones de carácter reactivo más que anticipatorio.

Asimismo, los resultados permiten identificar tensiones en las formas de conceptualizar la deserción escolar dentro del campo profesional. Mientras algunos entrevistados sostienen una perspectiva centrada en la corresponsabilidad institucional, otros enfatizan el peso de factores individuales y familiares en la continuidad educativa. Esta diversidad de posicionamientos puede ser comprendida a la luz de lo planteado por Calero et al. (2023), quienes reconocen la coexistencia de factores individuales e institucionales en la explicación del fenómeno, así como de las perspectivas integrales propuestas por Campo de la Hoz (2023), que invitan a evitar reduccionismos en el análisis de la deserción.

Finalmente, los resultados permiten reafirmar la necesidad de abordar la deserción escolar desde una perspectiva integral, que contemple la articulación entre dimensiones pedagógicas, emocionales, institucionales y sociales. Esta conclusión se encuentra en línea con los distintos antecedentes analizados, los cuales coinciden en señalar que la permanencia escolar no puede ser comprendida ni abordada desde un único enfoque (Corica et al., 2024; Mendoza Ballesta Acevedo et al., 2022).

## CONCLUSIÓN

La presente investigación permitió comprender el rol del psicólogo educacional frente a la deserción escolar en el nivel secundario como una práctica compleja, situada y en permanente construcción. A partir del análisis de las experiencias de los profesionales, se evidenció que la deserción escolar no constituye un hecho aislado, sino el resultado de procesos progresivos de desvinculación que se desarrollan a lo largo del tiempo y que requieren ser abordados desde una perspectiva integral, que contemple la interacción entre factores individuales, institucionales y contextuales.

En este sentido, uno de los principales aportes del estudio radica en la confirmación de que el rol del psicólogo educacional ha experimentado un desplazamiento significativo desde un enfoque centrado en el abordaje individual hacia una perspectiva institucional, preventiva y articuladora. Este corrimiento implica una ampliación del campo de intervención, en el cual el profesional no solo trabaja con estudiantes, sino que también interviene sobre las dinámicas institucionales, los equipos docentes y las familias, promoviendo condiciones que favorezcan la permanencia escolar.

No obstante, los resultados también ponen en evidencia que este proceso de transformación del rol no se encuentra plenamente consolidado. Persisten tensiones vinculadas a demandas institucionales que continúan reproduciendo modelos de intervención centrados en lo individual, lo que limita el desarrollo de estrategias más integrales. En este sentido, el estudio permite visibilizar una brecha entre los desarrollos teóricos contemporáneos y las prácticas efectivas, lo que constituye un desafío central para el campo de la psicología educativa.

Asimismo, la investigación permitió identificar la relevancia de las estrategias de intervención temprana, destacando el valor del seguimiento de trayectorias, el trabajo interdisciplinario y la construcción de vínculos significativos entre los estudiantes y la institución educativa. Estas estrategias se configuran como herramientas fundamentales para prevenir procesos de desvinculación, poniendo de relieve la importancia de intervenir antes de que el abandono escolar se concrete.

Por otra parte, los hallazgos subrayan el papel determinante de las condiciones institucionales en la configuración de las trayectorias educativas. Elementos como el clima escolar, la flexibilidad pedagógica, la disponibilidad de recursos y el posicionamiento de los equipos directivos emergen como factores clave que pueden favorecer o dificultar la permanencia de los estudiantes. En este sentido, la deserción escolar no puede ser comprendida únicamente como una problemática individual o familiar, sino como un fenómeno relacional en el que la institución educativa ocupa un lugar central.

A partir de lo expuesto, se considera que el fortalecimiento del rol del psicólogo educacional implica no solo la ampliación de sus funciones, sino también la generación de condiciones institucionales que habiliten intervenciones más integrales, sostenidas y articuladas. Esto supone avanzar hacia modelos de trabajo que prioricen la prevención, la inclusión y el acompañamiento de trayectorias educativas diversas, reconociendo la heterogeneidad de los recorridos escolares.

En términos de implicancias prácticas, los resultados de esta investigación sugieren la necesidad de fortalecer los dispositivos institucionales orientados a la detección temprana de situaciones de riesgo, así como de promover espacios de trabajo interdisciplinario que permitan

abordar la complejidad de la deserción escolar. Asimismo, se destaca la importancia de consolidar el rol del psicólogo como un actor estratégico dentro de las instituciones educativas, con capacidad para incidir en la construcción de políticas y prácticas inclusivas.

Finalmente, esta investigación aporta elementos relevantes para la reflexión y la práctica en el campo de la psicología educativa, destacando la necesidad de continuar profundizando en estudios que permitan comprender y transformar las condiciones que inciden en la deserción escolar. En este sentido, se abren líneas de investigación futuras orientadas a explorar el impacto de diferentes modelos de intervención, así como a analizar las condiciones institucionales que favorecen la consolidación de un rol profesional más integral.

En síntesis, abordar la deserción escolar desde una perspectiva compleja y relacional no solo permite comprender mejor el fenómeno, sino también orientar prácticas profesionales más efectivas, en las cuales el psicólogo educacional se posiciona como un agente clave en la promoción del derecho a la educación y en la construcción de trayectorias escolares sostenidas y significativas.

## **APORTES Y CONTRIBUCIONES DE LA INVESTIGACIÓN**

A partir de los hallazgos obtenidos en el presente estudio, se identifican una serie de aportes relevantes para el campo de la psicología educativa, los cuales se desprenden directamente del análisis de las experiencias, percepciones y prácticas profesionales de los psicólogos entrevistados en relación con la prevención de la deserción escolar. En este sentido, las contribuciones que se desarrollan a continuación se encuentran ancladas en los resultados empíricos, lo que permite articular la producción de conocimiento con las problemáticas concretas del ámbito educativo y fortalecer el valor aplicado de la investigación .

En primer lugar, la presente investigación aporta al campo de la psicología educativa una comprensión situada y actualizada del rol del psicólogo en el nivel secundario en relación con la problemática de la deserción escolar, específicamente en el contexto de escuelas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Este aporte resulta especialmente significativo en tanto se sustenta en evidencia empírica construida a partir de las experiencias y percepciones de profesionales en ejercicio, lo que permite profundizar en las prácticas concretas que se desarrollan en el ámbito escolar y en las tensiones que atraviesan su ejercicio profesional (Díaz-Barriga et al., 2006; Ossa, 2011). De este modo, se contribuye a consolidar una visión de la psicología educativa como una disciplina aplicada, situada y en permanente diálogo con las condiciones institucionales.

En segundo lugar, el estudio ofrece una mirada integral sobre la deserción escolar, reafirmando su carácter multicausal y procesual, pero incorporando un análisis centrado en el rol del psicólogo como agente clave en su prevención. Si bien investigaciones previas han abordado los factores asociados al abandono escolar (Espíndola y León, 2002; Moreno, 2013), el presente trabajo amplía esta perspectiva al focalizar en las estrategias de intervención, los dispositivos

institucionales y las prácticas profesionales orientadas a sostener las trayectorias educativas. En este sentido, no solo se describen las causas del fenómeno, sino también las respuestas que se generan en el interior de las instituciones educativas.

Otro aporte relevante consiste en la visibilización del acompañamiento emocional como dimensión central del trabajo del psicólogo educativo en la prevención de la deserción escolar. En línea con lo planteado por Pavez (2020) respecto a la incidencia de los factores psicosociales en el ausentismo y el abandono, esta investigación profundiza en cómo las intervenciones orientadas a la escucha, la contención y el fortalecimiento de la autoestima impactan en la permanencia escolar. De este modo, se refuerza una perspectiva que integra lo emocional y lo pedagógico, superando enfoques fragmentados del proceso educativo (Elichiry, 2008).

Asimismo, la investigación aporta evidencia sobre la importancia de las condiciones institucionales en el trabajo del psicólogo educativo, destacando cómo aspectos tales como la cultura escolar, la disponibilidad de recursos, la articulación entre actores y las prácticas pedagógicas inciden directamente en la prevención del abandono escolar. Este hallazgo no solo se vincula con lo planteado por Binstock y Cerruti (2005), sino que también amplía su alcance al evidenciar cómo dichas condiciones afectan concretamente las posibilidades de intervención profesional.

En términos de innovación, el estudio se distingue por articular de manera integrada las dimensiones subjetivas, institucionales y contextuales del fenómeno de la deserción escolar desde la perspectiva de los psicólogos educativos. Esta articulación permite superar enfoques reduccionistas centrados exclusivamente en el estudiante, para comprender la problemática como una construcción relacional y sistémica, en consonancia con los desarrollos teóricos que

enfatan la necesidad de analizar el “riesgo educativo” en función de las condiciones pedagógicas e institucionales (Terigi, 2009).

Finalmente, la investigación contribuye a fortalecer el enfoque de derechos en el ámbito educativo, al situar la permanencia escolar como una condición fundamental para el ejercicio del derecho a la educación de niños, niñas y adolescentes (Ley N.º 26.061, 2006; Ley N.º 26.206, 2006). En este marco, el rol del psicólogo educativo es resignificado como un agente que no solo interviene ante situaciones problemáticas, sino que también promueve condiciones de inclusión, equidad y bienestar dentro de la institución escolar.

## **LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN**

En primer lugar, una de las principales limitaciones se vincula con el tamaño y tipo de la muestra. La investigación se desarrolló a partir de un número acotado de entrevistas a psicólogos educativos que se desempeñan en instituciones de nivel secundario, lo cual responde a un muestreo intencional propio de los estudios cualitativos. Si bien este enfoque permite una comprensión profunda de las experiencias y significados construidos por los participantes, no posibilita la generalización de los resultados a la totalidad de los profesionales del ámbito educativo (Hernández-Sampieri et al., 2014). En consecuencia, los hallazgos deben ser interpretados en función del contexto específico en el que fueron producidos.

En segundo lugar, otra limitación relevante refiere a la focalización exclusiva en la perspectiva de los psicólogos educativos, sin incorporar la voz de otros actores clave del sistema educativo, como estudiantes, docentes, directivos o familias. Considerando que la deserción

escolar es un fenómeno complejo y multicausal (Espíndola y León, 2002), la inclusión de múltiples perspectivas podría haber enriquecido el análisis y permitido una comprensión más integral de la problemática.

Por otra parte, el estudio se circunscribe al contexto de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, lo cual implica que los resultados se encuentran condicionados por las particularidades del sistema educativo local, las políticas públicas vigentes y las características socioculturales de dicha jurisdicción. En consecuencia, su extrapolación a otros contextos educativos, tanto a nivel nacional como internacional, debe realizarse con cautela, atendiendo a las diferencias estructurales y contextuales (Torre y Perusia, 2023).

Finalmente, se reconoce como limitación el carácter transversal del estudio, dado que la recolección de datos se realizó en un único momento temporal. Esto impide analizar la evolución de las trayectorias educativas y de las intervenciones profesionales a lo largo del tiempo, aspecto que resulta especialmente relevante en el abordaje de la deserción escolar, entendida como un proceso dinámico y progresivo (Pavez, 2020). En este sentido, futuras investigaciones podrían incorporar diseños longitudinales que permitan profundizar en la temporalidad de las intervenciones y sus efectos en la permanencia escolar.

## **LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN FUTURAS**

En primer lugar, se considera relevante desarrollar estudios que incorporen la perspectiva de otros actores del sistema educativo, tales como estudiantes, docentes, equipos directivos y familias. Dado que la deserción escolar constituye un fenómeno complejo y multicausal, cuya

comprensión requiere un abordaje integral (Espíndola y León, 2002; Moreno, 2013), la inclusión de múltiples voces permitiría enriquecer el análisis y comprender de manera más completa las dinámicas institucionales, vinculares y subjetivas que intervienen en las trayectorias educativas.

En segundo lugar, se propone la realización de investigaciones con diseños longitudinales que posibiliten analizar la evolución de las trayectorias escolares y el impacto de las intervenciones psicológicas a lo largo del tiempo. Considerando que el abandono escolar es un proceso progresivo de desvinculación (Torre y Perusia, 2023; Pavez, 2020), este tipo de estudios permitiría identificar momentos críticos, evaluar la eficacia de las estrategias implementadas y generar conocimientos orientados a la intervención temprana y sostenida.

Asimismo, resulta pertinente profundizar en el análisis de las prácticas institucionales y las políticas educativas que inciden en la prevención de la deserción escolar. En este sentido, futuras investigaciones podrían explorar la implementación de dispositivos específicos, tales como sistemas de alerta temprana, programas de tutorías o estrategias de flexibilización curricular, analizando su impacto en la permanencia escolar. Este tipo de abordaje permitiría articular el nivel micro de las prácticas profesionales con el nivel macro de las políticas públicas, en línea con la necesidad de comprender el riesgo educativo como una construcción institucional (Terigi, 2009).

Finalmente, se sugiere profundizar en la formación y el posicionamiento profesional del psicólogo educativo, analizando las competencias, desafíos y tensiones que atraviesan su práctica en contextos escolares contemporáneos. En línea con los aportes de Roselli (2012), resulta necesario continuar investigando cómo este rol puede fortalecerse desde una perspectiva

institucional, preventiva e inclusiva, que trascienda el abordaje individual y contribuya a la transformación de las condiciones educativas.

Asimismo, se considera relevante el desarrollo de investigaciones comparativas entre distintas jurisdicciones o niveles educativos, que permitan identificar continuidades y particularidades en las formas de intervención del psicólogo educacional, así como en las configuraciones del abandono escolar en diversos contextos.

## **PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN**

A partir de los resultados obtenidos, se presentan a continuación una serie de propuestas de intervención profesional orientadas a la prevención de la deserción escolar en el nivel secundario. Estas propuestas se fundamentan en una concepción del abandono escolar como un proceso multicausal y progresivo de desvinculación, que requiere intervenciones tempranas, sostenidas y articuladas a nivel institucional.

### **1. Implementación de sistemas de alerta temprana**

Se propone desarrollar dispositivos institucionales que permitan identificar de manera precoz a estudiantes en riesgo de desvinculación, a partir del monitoreo sistemático de indicadores como inasistencias reiteradas, bajo rendimiento académico, cambios conductuales y dificultades vinculares.

Estos sistemas deben incluir registros formales, seguimiento periódico de las trayectorias escolares y protocolos de intervención que se activen ante la detección de situaciones de riesgo. En este sentido, los sistemas de alerta temprana se constituyen como herramientas clave para el abordaje preventivo, en tanto permiten intervenir antes de que se consoliden procesos de abandono.

Asimismo, su implementación requiere de una construcción institucional que garantice la participación de distintos actores escolares, promoviendo una lógica de corresponsabilidad en el seguimiento de las trayectorias educativas.

## **2. Acompañamiento individual de trayectorias escolares**

Se sugiere fortalecer espacios de seguimiento personalizado, coordinados por el psicólogo educativo, orientados a comprender la singularidad de cada trayectoria. Estas intervenciones implican entrevistas individuales con estudiantes, construcción de estrategias ajustadas a sus necesidades y establecimiento de referentes institucionales significativos que favorezcan el sostenimiento del vínculo con la escuela.

Este tipo de abordaje permite reconocer las trayectorias educativas como procesos heterogéneos, evitando intervenciones estandarizadas y promoviendo estrategias situadas. Asimismo, el acompañamiento individual se configura como un espacio privilegiado para la detección de factores emocionales, vinculares y contextuales que inciden en el riesgo de abandono.

## **3. Dispositivos grupales de apoyo socioemocional**

Se propone la creación de espacios grupales que aborden dimensiones emocionales vinculadas al aprendizaje, tales como la autoestima académica, la tolerancia a la frustración, la ansiedad y el sentido de pertenencia.

Estos dispositivos pueden tomar la forma de talleres, grupos de reflexión o espacios de intercambio entre pares, favoreciendo la construcción de redes de apoyo y la expresión de experiencias compartidas. En este sentido, el trabajo grupal no solo fortalece los recursos subjetivos de los estudiantes, sino que también contribuye a la construcción de climas escolares más inclusivos y sostenedores.

Asimismo, estos espacios permiten desnaturalizar experiencias de fracaso escolar, promoviendo procesos de resignificación que favorecen la continuidad educativa.

#### **4. Trabajo articulado con las familias**

Se considera fundamental promover instancias de encuentro con las familias, orientadas a fortalecer su participación en las trayectorias educativas de los estudiantes. Esto incluye entrevistas, espacios de orientación y construcción de acuerdos que favorezcan el acompañamiento familiar.

El trabajo con las familias resulta clave en tanto permite abordar de manera conjunta situaciones que inciden en la permanencia escolar, tales como dificultades socioeconómicas, problemáticas vinculares o condiciones de vulnerabilidad. Asimismo, favorece la construcción de alianzas entre la escuela y el entorno familiar, fortaleciendo el sostén de las trayectorias educativas.

#### **5. Fortalecimiento del trabajo interdisciplinario**

Se propone consolidar espacios institucionales de trabajo en equipo entre psicólogos, docentes, preceptores y directivos, con el objetivo de construir miradas integrales sobre las trayectorias escolares.

El intercambio entre actores permite diseñar estrategias conjuntas, evitar intervenciones fragmentadas y sostener una lógica de corresponsabilidad frente a la problemática de la deserción. En este marco, el psicólogo educativo se posiciona como un agente articulador que

facilita la comunicación entre los distintos actores institucionales y promueve abordajes integrales.

## **6. Formación continua de los equipos educativos**

Se considera necesario promover instancias de capacitación para docentes y profesionales en temáticas vinculadas a salud mental, inclusión educativa y abordaje de trayectorias complejas.

La formación continua permite actualizar las prácticas pedagógicas e institucionales, favoreciendo la construcción de respuestas más ajustadas a las demandas actuales del contexto educativo. Asimismo, contribuye a fortalecer la capacidad de los equipos para identificar y abordar situaciones de riesgo educativo desde una perspectiva preventiva e inclusiva.

## REFERENCIAS

- Congreso de la Nación Argentina. (26 de octubre de 2005). Ley N.º 26.061. Protección integral de los derechos de las niñas, niños y adolescentes. Boletín Oficial de la República Argentina
- Binstock, G., y Cerrutti, M. S. (2005). Carreras truncadas: el abandono escolar en el Nivel Medio en la Argentina. Unicef.
- Calero, R., Sosa-Cagna, M., Lino-Zuñiga, L., y Ponciano-Navarro, J. (2023). Factores determinantes de la deserción escolar en la Región Huánuco, Perú. *Desafíos*, 14(2). <https://doi.org/10.37711/desafios.2023.14.2.401>
- Carrillo-Sierra, S. M., Sanabria-Herrera, B., Bermúdez-Pirela, V. y Espinosa-Castro, J. F. (2018). Actores en la educación: una mirada desde la psicología educativa. Barranquilla, Colombia. Ediciones Universidad Simón Bolívar.
- CIPPEC. (2021). El impacto de la pandemia en la educación secundaria en Argentina y América Latina
- Corica, A. M., Otero, A., y Rauch, N. F. (2024). Los jóvenes y escuela secundaria en Argentina un análisis sobre los procesos de abandono escolar; *Cartografías del Sur*; 20, 61-87.
- Cumes Ruano, L. M., y Guix Manuel, K. L. (2023). *Factores emocionales que intervienen en la deserción escolar en tiempos de pandemia del Covid-19 en estudiantes de tercero básico* [Tesis de Licenciatura, Universidad de San Carlos de Guatemala]. Repositorio Institucional USAC.

- De Singlau, F. A. (2018). Educación y desigualdad. Desarrollo progresivo del derecho a la educación y su situación en Argentina. *Omnia. Derecho y Sociedad*, 1(1), 63-86.
- Díaz-Barriga, F., Hernández, G., Rigo, M.A., Saad, E., y Delgado, G. (2006). Retos actuales en la formación y práctica profesional del psicólogo educativo. *Revista de Educación Superior*, 35 (137), 11-24.
- Espíndola, E., y León, A. (2002). La Deserción Escolar En América Latina: Un Tema Prioritario Para La Agenda Regional. *Revista Iberoamericana de Educación*, 30, 39-62.
- Elichiry, N. E. (2009). *Escuela y aprendizajes. Trabajos de Psicología Educacional*. Manantial.
- Fernández Enguita, M., Mena, L., y Riviere, J. (2010). *Fracaso y abandono escolar en España*. Fundación “La Caixa”, Colección De Estudios Sociales.
- Fernández Enguita, M. (2011). Del desapego al desenganche y de este al fracaso escolar. *Cadernos De Pesquisa*, 41(144), 732-751.  
<https://doi.org/10.1590/S0100-15742011000300005>
- Fernández Tobal, C., y Greco, M. B. (2015). Intervenciones de un equipo de orientación escolar: entre la habilitación de los sujetos y la creación de condiciones institucionales en una escuela de reingreso de la Ciudad De Buenos Aires . *Revista Latinoamericana de Políticas y Administración de la Educación*, 2(2), 87–98.
- Goicovic Donoso, I. (2002). Educación, deserción escolar e integración laboral juvenil. *Última década*, 10(16), 11–52. <https://doi.org/10.4067/S0718-22362002000100002>
- León, J. (2011). El psicólogo educativo en Europa. *Psicología Educativa. Revista de los Psicólogos de la Educación*, 17(1), 65-83. <https://doi.org/10.5093/ed2011v17n1a6>

- Mendoza Lira, M., Ballesta Acevedo, E., Muñoz Jorquera, S., y Covarrubias Apablaza, C. G. (2022). Roles Docentes En La Retención Escolar De Estudiantes De Enseñanza Media De La Región De Valparaíso: Lo Pedagógico, Lo Emocional Y Lo Colaborativo. *Sophia Austral*, 28.
- Martínez Cano, J. J., y López Murillo, M. F. (2020). *El quehacer del psicólogo en la prevención de la deserción escolar por violencia urbana en adolescentes entre los 12 y 15 años en la institución educativa La Sierra bajo los parámetros de la Declaración De Incheon* [Tesis de licenciatura, Universidad de Antioquia]. Biblioteca Digital UdeA.
- Moreno Bernal, D. M. (2013). La deserción escolar: Un problema de carácter social. *Vestigium Ire*, 6(1), 115–124.
- Miñaca Laprida, M. I., y Hervás Torres, M. (2013). Intervenciones dirigidas a la prevención del fracaso y abandono escolar: Un estudio de revisión. *Revista Española de Educación Comparada*, (21), 203–220. <https://doi.org/10.5944/reec.21.2013.7620>
- Muñoz, R. R. (2011). Deserción escolar en la Argentina. Parlamento Patagónico. Chubut-Argentina.
- Navarrete Rivera, J. I., y Quezada López, B. M. (2017). *Importancia del psicólogo en el proceso enseñanza aprendizaje* [Tesis de licenciatura, Universidad Dr. José Matías Delgado]. Repositorio REDICCES.
- Olvera-Guevara, N., Guerra-Corrales, J., y Gómez-Flores, Y. (2023). Implementación de tutoría como estrategia de intervención, para disminuir la reprobación y abandono escolar. El caso de un municipio mexicano. *Revista Estudios Psicológicos*, 3(2), 80-89. <https://doi.org/10.35622/j.rep.2023.02.006>

- Ossa, C. (2011). El rol del psicólogo educacional: La transición desde el paradigma de la simplicidad al paradigma de la complejidad. *Revista Pequéñ*, 1(1), 72-82.
- Pavez, A. R. (2020). Hacia la prevención del ausentismo escolar: Propuestas para una mirada integral. *Revista Brasileira de Educação*, 25. <https://doi.org/10.1590/s1413-24782020250037>
- Peralta Ramos, Y. L. (2021). *Intervención psicológica para la retención de estudiantes en la institución educativa Escuela Empresarial de Educación en Medellín* [Doctoral Dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios].
- Perusia, J. C. y Cardini A. (2021). *Sistemas de alerta temprana en la educación secundaria: prevenir el abandono escolar en la era del COVID-19. Documento de Política Pública N° 233*, CIPPEC.
- Revelo Paredes, Y. L., y Castellanos Ñañez, E. (2022). *Rol del psicólogo educativo en los procesos de educación inclusiva en contextos que presentan barreras para el aprendizaje y participación*. FAO AGRIS.
- República Argentina. (2006). Ley N° 26.206: Ley De Educación Nacional. *Boletín Oficial de la República Argentina* [31062], 28 de diciembre de 2006. [boletinoficial.gob.ar](http://boletinoficial.gob.ar)
- Roselli, N. (2012, Abril). La psicología de la educación en Argentina: raíces, desarrollos y perspectivas. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 4(2), 127-132. Universidad de Antioquia.
- Sánchez Fuentes, S., Martín Almara, R. A., Moreno Medina, I., y Espada Chavarría, R. (2018). Revisión sobre la intervención precoz en dificultades de aprendizaje relacionadas con la

- lectura. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 21(3), 35-46. <https://doi.org/10.6018/Reifop.21.3.335171>
- Sáez Saez, L., (2005). La educación social: intervención socioeducativa en la problemática del absentismo escolar. Indivisa. *Boletín de Estudios e Investigación*, (6), 237-248.
- Riessman, C. K. (2008). *Narrative methods for the human sciences*. Sage Publications, Inc.
- Sosa Escudero, W., y Marchionni, M. (1999). *Household structure, gender, and the economic determinants of school attendance in Argentina* (Documentos del Banco Mundial, núm. 37583). Banco Mundial.
- Terigi, F. (2009). El fracaso escolar desde la perspectiva psicoeducativa: hacia una reconceptualización situacional. *Revista Iberoamericana de Educación*, (50), 23–39. <https://doi.org/10.35362/Rie500659>
- Urquijo, S. (2004). *Características psicológicas y sociales asociadas al desempeño académico*. CONICET.
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77–101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Creswell, J. W., & Poth, C. N. (2018). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches* (4th ed.). SAGE.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, M. P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). McGraw-Hill.
- Rumberger, R. W. (2011). Dropping out: Why students drop out of high school and what can be done about it. *Harvard University Press*. <https://doi.org/10.4159/harvard.9780674063167>

Dubet, F. (2011). *Repensar la justicia social: Contra el mito de la igualdad de oportunidades*. Siglo XXI.

Tenti Fanfani, E. (2010). *La escuela y la cuestión social*. Siglo XXI.

Terigi, F. (2009). *Las trayectorias escolares: Del problema individual al desafío de la política educativa*. Ministerio de Educación.

Kaplan, C. V. (2006). *La inclusión como posibilidad*. Ministerio de Educación.

Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Morata.

Patton, M. Q. (2002). *Qualitative research and evaluation methods* (3rd ed.). SAGE.

## **ANEXO**

### **Preguntas para entrevista**

Datos generales

Nombre.

Edad.

Título profesional y formación de posgrado (si corresponde).

Institución educativa en la que trabaja.

Nivel/es educativos en los que se desempeña (inicial, primario, secundario, superior).

Antigüedad en la institución actual.

Años de experiencia profesional como psicóloga/o educativo/a.

1. ¿Qué estrategias se implementan ante la detección temprana de dificultades en el aprendizaje?
2. Desde su perspectiva, ¿cuáles son los principales factores que inciden en el alejamiento progresivo de los estudiantes del sistema educativo?
3. ¿Considera que existen aspectos institucionales que pueden favorecer o dificultar la permanencia escolar? ¿Cuáles?
4. Desde su experiencia, ¿qué intervenciones resultan más eficaces para prevenir el abandono escolar?
5. ¿Qué lugar ocupa el acompañamiento emocional y la salud mental en la prevención del ausentismo y la deserción?
6. ¿Desea agregar algún aspecto que considere relevante y que no haya sido abordado en la entrevista?

## **ANEXO II**

### **FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Me ha sido explicado que los miembros de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de UFLO Universidad, desean conocer el rol del psicólogo educacional frente a la deserción escolar en el Nivel Secundario en Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Mi participación en la investigación consiste en responder con sinceridad a la administración de los cuestionarios que se me entregarán a continuación. La participación es voluntaria y en cualquier momento puedo dejar sin efecto la presente autorización, retirándome del presente acto.

Se me ha dicho que mis respuestas u opiniones serán confidenciales y sólo de conocimiento para el equipo de investigación, resguardando mi privacidad y los resultados no serán ligados a mi información que se coloca al pie del presente consentimiento. Asimismo, se me ha explicado que los resultados globales de la investigación serán presentados en la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de UFLO Universidad y que podrán ser expuestos también en congresos y/o publicados en revistas científicas preservándose siempre mi identidad, conforme a la ley 25.326. Entiendo que los resultados de la investigación me serán proporcionados si los solicito y que en caso de que tenga alguna pregunta acerca del estudio o sobre mis derechos a participar en el mismo, puedo contactar a la Secretaría de Investigación y Desarrollo UFLO, a [sinvestydes@uflo.edu.ar](mailto:sinvestydes@uflo.edu.ar) Habiendo comprendido lo que se me ha explicado, acepto participar en este trabajo de investigación.

**Firma:**

**Firma Profesional Informante:**

**Aclaración:**

**Aclaración:**

**DNI:**

**DNI:**

**Fecha:**

**Protocolo N°**